

PLAN

Nacional de

Desarrollo

diagnóstico

Oficina de Planificación
Presidencia de la República



DIAGNOSTICO DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE

Versión Preliminar

Noviembre de 1973

INDICE

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. CRISIS DEL MODELO AGROEXPORTADOR TRADICIONAL	6
1. Naturaleza del modelo agroexportador tradicional	6
2. Crisis del café	8
3. Efectos de la crisis del café	9
a) Actividad interna	9
b) Balanza de pagos	11
c) Sector público	12
III. REAJUSTE DEL MODELO AGROEXPORTADOR	13
1. Factores dinámicos	14
a) Incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano	14
b) Evolución de los mercados mundiales de productos agrícolas	18
i) Carne vacuna y azúcar	19
ii) Banano	19
iii) Café	20
c) Expansión del gasto del sector público	22
d) Ingreso de capital extranjero	23
2. Simultaneidad e interacción de los factores	26
IV. EVOLUCION DEL NUEVO MODELO	29
1. Sector agropecuario	29
2. Sector industrial	36
a) Factores explicativos	39
b) Características actuales de la industria costarricense	42
3. Sector público	44
4. Sistema financiero	59
5. Balanza de pagos	65
6. Empleo, salarios y distribución del ingreso	69

	<u>Página</u>
V. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE	77
1. Problemas de la economía nacional	83
a) Dificultades para mantener el ritmo de expansión de las exportaciones	83
b) Acentuación de dificultades en la producción agrícola para el mercado interno	84
c) Empleo y brecha social	85
d) Evolución de los precios	85
i) Factores explicativos	85
ii) Consecuencias	87
2. Aparición de nuevos factores dinámicos	88
a) Cambios en los mercados mundiales	89
b) Oportunidades de expansión con que cuenta el país en campos nuevos	89
c) Excedentes de ahorro en el mercado mundial de capitales	90
3. Evaluación de las posibilidades de materialización de los nuevos factores dinámicos	91
a) Magnitud de la transformación	91
b) Limitaciones de la estructura institucional	92
c) Limitaciones de la estructura del Mercado Común Centroamericano	93
VI. CONCLUSION	95

I. INTRODUCCION

Este "Diagnóstico de la Economía Costarricense" constituye un primer paso en la preparación del Plan Nacional de Desarrollo, 1974-1978. Su elaboración es el resultado de una labor de más de un año, por parte de técnicos de la Oficina de Planificación y de asesores nacionales y extranjeros.

La presentación de este documento preliminar, antes de su publicación definitiva, tiene como propósito fundamental estimular su estudio entre los diversos sectores interesados para recibir y discutir sus observaciones, con el fin de revisarlo o modificarlo una vez concluido el diálogo que deseamos estimular.

A su vez, este Diagnóstico es la base de la "Estrategia para el Desarrollo de la Economía Costarricense", la cual se encuentra en las últimas fases de preparación por OFIPLAN. Esta Estrategia planteará las metas y los objetivos del Plan y delineará sus principales orientaciones. La Oficina de Planificación se propone divulgar el documento de Estrategia en breve plazo, con el propósito de someterlo también a una amplia discusión. En una etapa inmediatamente posterior, se ofrecerán los planes globales y sectoriales, que se elaboran en la actualidad por medio de comisiones integradas por un numeroso contingente de técnicos del sector público y privado.

La culminación de todo este proceso de preparación de documentos y de discusión y revisión de su contenido constituirá el Plan Nacional de Desarrollo, 1974-1978, el cual se hará de conocimiento público a principios del año próximo.

Un país con el grado de desarrollo del de Costa Rica necesariamente debe hacer el mejor uso de sus escasos recursos. En una sociedad como la nuestra es imprescindible establecer prioridades, ya que existen grandes necesidades en campos muy diversos.

El presente Diagnóstico pone de manifiesto los principales factores que contribuyeron al desarrollo económico del último decenio. En la evolución de nuestra economía, se consideran elementos trascendentes las mejores condiciones de los mercados externos para los productos de exportación, el ingreso al Mercado Común Centroamericano, el influjo creciente de capital extranjero, y la acción del sector público para colaborar en el desarrollo de los sectores productivos mediante la provisión de la infraestructura básica, la ampliación y mejora de los servicios sociales, el apoyo crediticio y el fortalecimiento de la demanda interna.

En consecuencia, durante los últimos 10 años la economía costarricense experimentó un crecimiento sostenido, que ha permitido avances apreciables en el proceso de desarrollo económico y social. Esta expansión no sólo ha sido una de las más altas de América Latina sino que se logró sin menoscabo de los valores fundamentales de la sociedad costarricense.

La evolución de nuestra economía favoreció primordialmente a los sectores de la población urbana de clase media. Sin embargo, se debe subrayar que los sectores más pobres de la sociedad no mejoraron suficientemente su posición relativa, con lo cual se acentúan las desigualdades sociales.

Otro rasgo relevante de la situación creada por el desarrollo del decenio pasado es la continuada vulnerabilidad externa, relacionada con las fluctuaciones en los precios internacionales que afectan los ingresos generados por nuestros productos de exportación, la creciente carga de la deuda externa, la ascendente inversión extranjera y, en general, la importancia cada vez mayor del ahorro externo en la formación del capital.

Por otro lado, la estructura institucional del Estado ha mostrado, a medida que se incrementa la capacidad productiva del país, deficiencias importantes para cumplir con todas las funciones que exige un desarrollo más complejo.

El presente Diagnóstico nos muestra que existen perspectivas favorables para el crecimiento futuro. Se han identificado nuevos campos y condiciones promisorias para desarrollar rubros de producción que pueden tener un impacto decisivo en la transformación y la expansión del sistema productivo. Para asegurar el máximo provecho de estas oportunidades, deberán eliminarse los obstáculos que limitan su materialización, y, a la vez, deberán aportarse las soluciones necesarias para evitar la insatisfactoria distribución de los beneficios del desarrollo entre los diversos grupos de la sociedad costarricense.

Costa Rica debe, por tanto, mejorar los procedimientos para planificar su desarrollo económico y social a corto, mediano y largo plazo. La urgencia de esta planificación se acentúa en la actualidad por distintas razones: el rápido aumento de la fuerza laboral que ocurrirá en los próximos años nos obliga a crear mayores fuentes de trabajo y a capacitar técnicamente a un creciente nú-

mero de ciudadanos para que pueda integrarse eficientemente a un proceso de producción más avanzado; es imperativo disminuir la desigualdad socio-económica entre los diversos sectores de nuestra población para asegurar una distribución más justa de la riqueza; se requiere orientar mejor el uso de los factores de la producción para desarrollar la capacidad económica del país y lograr una productividad mayor; el proceso de desarrollo regional establece demandas crecientes para la coordinación y para la asignación de funciones y recursos, con el propósito de integrar las diferentes zonas y de lograr una mejor distribución geográfica de los beneficios del desarrollo económico; la situación presente del Mercado Común Centroamericano exige formular una nueva política para adecuarse a los requerimientos del futuro; finalmente, el acentuado influjo de capitales extranjeros nos obliga a precisar el papel que éstos deben jugar en el desarrollo del país.

El sistema político costarricense, eminentemente liberal, dificulta la formulación y la ejecución de planes de desarrollo con metas y objetivos concretos. Por ello, estamos convencidos de que sin una coordinación efectiva de las entidades oficiales aunando esfuerzos y voluntades, y sin una amplia participación de todos los sectores del país, será imposible poner en marcha un verdadero proceso de planificación que asegure el logro de las metas y objetivos del Plan para afrontar con éxito el reto que el futuro nos plantea.

La consecución de este éxito demanda que las metas y objetivos sean aceptadas por una parte importante del pensar costarricense. Es por ello que OFIPLAN presenta este documento. Nuestro propósito es iniciar un diálogo fructífero y

crítico con los diversos sectores del país sobre los diferentes aspectos que cubre el Plan Nacional de Desarrollo.

Nuestro agradecimiento al personal de la Oficina de Planificación, a los asesores nacionales y a los expertos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social por el valioso trabajo realizado.

Nuestro agradecimiento, también, para las instituciones autónomas, por el aporte financiero que nos han brindado.

OSCAR ARIAS SANCHEZ
Coordinador General
Plan Nacional de Desarrollo

II. CRISIS DEL MODELO AGROEXPORTADOR TRADICIONAL

La economía costarricense tuvo un proceso de desarrollo económico y social muy importante en el período 1950-1957. El crecimiento económico fue acelerado, al impulso de las exportaciones, que tuvieron un gran dinamismo en los primeros años de la década del cincuenta. Este dinamismo provino fundamentalmente del precio del café, que durante esos años alcanzó cotizaciones excepcionales.

El desarrollo social del país experimentó grandes avances en este período, especialmente en los campos de educación, salud y seguridad social. A su vez, la distribución del ingreso y el empleo tuvieron una evolución favorable. Todo ello contribuyó a mejorar los niveles de vida de la mayor parte de la población, aunque ciertos sectores continuaron rezagados.

A partir de 1958, el precio del café sufrió una baja considerable, lo cual provocó un estancamiento de la economía. Ello obligó a una reestructuración del modelo agroexportador que había guiado al país hasta esos momentos.

1. Naturaleza del modelo agroexportador tradicional

El modelo agroexportador seguido por Costa Rica hasta 1958 tuvo características similares a las de otros países latinoamericanos. Sin embargo, presentó ciertas peculiaridades que lo diferenciaron claramente.

La economía costarricense, totalmente abierta al exterior, obtenía sus divisas principalmente a través de dos productos de exportación de origen agropecuario: el café y el banano.

La actividad cafetalera la realizaban exclusivamente productores nacionales con poca concentración de la producción y de la propiedad de la tierra, en comparación con la actividad bananera.

La producción bananera la efectuaban compañías extranjeras, bajo la forma de enclave, casi totalmente incomunicada del resto de la economía costarricense y de los centros administrativos.

Las importaciones del país constituían la principal fuente de ingresos fiscales a través de la recaudación del arancel aduanero y estaban formadas predominantemente por bienes de consumo.

El estado fue adquiriendo una mayor participación en la actividad económica durante ese período, pero su acción se limitó casi exclusivamente a prestar algunos servicios públicos tales como educación, salud, e infraestructura. Sin embargo, hay que destacar su participación en nuevos campos, lo que afectó más directamente el desarrollo económico, como: la actividad bancaria (el Estado tuvo el control absoluto después de la nacionalización de las instituciones privadas), la generación de energía eléctrica, y seguridad social.

La mayor parte de la población se mantuvo en las áreas rurales, ya que las actividades urbanas no tuvieron un desenvolvimiento tan importante. En particular, la industria manufacturera se limitó a actividades vinculadas a transformación de algunos productos de origen agropecuario.

Dentro de estas características, el país pudo lograr una distribución del ingreso bastante aceptable en el contexto latinoamericano. Las zonas rurales no presentaban áreas marginales considerables, ya que la expansión de la agricultura a través de la incorporación de nuevas tierras hizo posible atenuar este problema en forma apreciable. En las zonas urbanas no se observaron situa-

ciones generalizadas de extrema pobreza, entre otros factores debido a que el país no se vio enfrentado a fuertes migraciones hacia las zonas urbanas.

2. Crisis del café

La actividad cafetalera sufrió profundas alteraciones durante la década del cincuenta, debido a marcadas oscilaciones del precio internacional del café. En algunos años, también, hubo fluctuaciones en el volumen debido a condiciones naturales. Hasta 1957, la cotización del producto se mantuvo a niveles muy altos, fluctuando alrededor de \$ 1.35 por kilo. Ello estimuló enormemente la actividad cafetalera, lo cual se tradujo en una expansión considerable del volumen físico exportado.

A partir de 1958 se observó una caída considerable del precio internacional del café, la cual llegó a su nivel más bajo en 1963, cuando la cotización del producto fue solo de \$ 0.83 por kilo, casi un 40 por ciento menor a los valores alcanzados entre 1951 y 1957.

No obstante esa disminución significativa del precio del café, el país pudo enfrentar esta reducción de precios con bastante éxito, ya que logró expandir el volumen físico exportado en forma apreciable. Este hecho permitió compensar en buena medida la baja del precio internacional. El incremento sustancial mostrado por el volumen físico de las exportaciones se explica por el desarrollo que tuvo la plantación de café en el período de altos precios internacionales. A partir de esa fecha, comenzó un proceso de mejoramiento de la productividad del cultivo del café, que ha culminado en que Costa Rica, hoy en día, tenga el índice de productividad más elevado del mundo en esta actividad.

Entre 1962 y 1966 la actividad cafetalera entró en un período de estancamiento, principalmente debido a las condiciones adversas creadas por las erupciones del volcán Irazú. En este período el país sufrió graves dificultades por las enormes cantidades de ceniza volcánica arrojadas constantemente durante dos años por dicho volcán, lo que afectó la producción cafetalera al igual que al resto de la actividad económica en todo ese período.

Los hechos mencionados tuvieron como consecuencia una desaceleración del crecimiento de las exportaciones de café entre 1958 y 1966.

Quadro 1

EXPORTACION DE CAFE

Período	Precio internacional promedio (dólares por kilo)	Tasa de crecimiento anual		
		Volumen físico (en porcentajes)	Valor	Precio
1951-57	1.35	7.4	12.5	4.7
1958-62	0.93	14.0	3.6	-9.1
1963-66	0.92	-0.4	2.1	2.5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

3. Efectos de la crisis del café

a) Actividad interna

La crisis de la actividad cafetalera, generada por las caídas sustanciales que sufrieron sus precios en el mercado internacional, provocó un des

censo en el ritmo de crecimiento de la actividad interna, ya que durante el período 1958-63, la tasa anual de aumento del producto interno bruto, a precios constantes, no llegó al 4 por ciento. Teniendo en cuenta el alto incremento de la población, se puede inferir que en este período el producto por habitante se mantuvo casi estacionario. Es decir, la caída del precio del café trajo aparejada la pérdida de dinamismo de la economía costarricense, que en años anteriores había tenido un crecimiento fuerte y constante. Esta situación habría sido más grave si no se hubiera aumentado la producción cafetalera, estimulada por el alto precio internacional del período 1951-57.

El problema suscitado en el café, que en el período anterior fue el factor dinámico, repercutió directamente sobre las exportaciones totales. Estas, debido a la falta de dinamismo de los demás rubros, sólo aumentaron su valor en un 2 por ciento anual entre 1957 y 1962. La caída de ingresos por exportaciones de café, también se reflejó sobre las importaciones de bienes, que disminuyeron considerablemente su ritmo de expansión en el período.

En el período 1963-1966, a pesar del impacto negativo de las erupciones del volcán Irazú, se observó una recuperación de la actividad interna, pero como se verá posteriormente su efecto se debió al reajuste del modelo de desarrollo por la presencia de nuevos factores dinámicos sobre la economía, entre los que se destaca la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano. Ello compensó ampliamente la acentuación de la crisis del café, y evitó entrar en un período de estancamiento.

Cuadro 2

EVOLUCION DE LA ACTIVIDAD INTERNA
(Tasas de crecimiento anual -en porcentajes)

Períodos	Producto Interno Bruto <u>1/</u>	Exportaciones de bienes	Importaciones de bienes
1951-57	7.6	6.6	12.2
1958-62	3.9	2.2	2.2
1963-66	6.0	9.7	12.1

1/ A precios constantes.

Fuente: OFIPLAN.

b) Balanza de pagos

La crisis del café tuvo efectos negativos sobre la balanza de pagos, ya que, pese a la restricción de las importaciones, provocó serios desequilibrios que repercutieron desfavorablemente sobre las reservas de divisas del país.

La entrada de ahorro externo se incrementó apreciablemente entre 1958 y 1962, lo cual evitó una restricción aún mayor en las importaciones. Debe tenerse presente que una parte importante de ese ahorro ingresó como capital de corto plazo. En el período 1951-1957 el ahorro externo ascendió a sólo 2.7 por ciento del valor de las exportaciones de bienes y servicios mientras en el período 1957-1962 llegó a 13.8 por ciento. Esta situación obligó en 1961 a devaluar el colón en 15.5 por ciento para exportaciones y en 7.8 por ciento para

importaciones.

c) Sector público

La disminución de los precios del café no repercutió muy desfavorablemente sobre el sector público, ya que su impacto demoró bastante tiempo en presentarse en su totalidad. El aporte tributario de la actividad cafetalera se mantuvo durante el período de crisis, incluso en los años en que el precio del café descendió a los niveles más bajos.

El consumo del gobierno general se expandió a un 6.6 por ciento anual en términos reales en el período 1958-62, mientras que el incremento del producto interno bruto no llegó a un 4 por ciento. La inversión pública (gobierno general y empresas) tuvo un ritmo de crecimiento superior al de consumo (7.7 por ciento). Es decir, el gobierno pudo seguir ampliando sus servicios, pese a la baja del precio del café en el mercado internacional.

III. REAJUSTE DEL MODELO AGROEXPORTADOR

La economía costarricense mostró en el período 1962-1972 un fuerte dinamismo, gracias al cual se sobrepuso a la situación de relativo estancamiento que evidenció en el quinquenio 1958-62, recobrando así el ritmo de expansión observado antes de la crisis del café. La magnitud de este esfuerzo se puede evaluar mejor si se considera que fue necesario recuperar la actividad económica de los estragos producidos por las erupciones volcánicas de comienzos del período.

Ese dinamismo se demuestra a través de varios indicadores; el más significativo es el referente al crecimiento del producto interno bruto, que aumentó a una tasa aproximada del 6 por ciento anual en términos reales. Por otra parte, las exportaciones e importaciones tuvieron una evolución favorable, ya que se incrementaron al 11.3 y 12.6 por ciento anual respectivamente. La formación bruta de capital fue alrededor del 20 por ciento del producto interno bruto, y llegó en 1971 y 1972 a cerca del 25 por ciento. Finalmente, cabe señalar que los indicadores disponibles sobre ocupación y distribución de ingresos muestran una evolución favorable en términos generales. Se estima que los niveles actuales de desocupación son reducidos. En cambio, se mantiene la subocupación a un nivel alto, algo más de un 10 por ciento de la población económicamente activa.

Se observa que los grupos de ingresos medios aumentaron su participación en el ingreso nacional mientras que los de ingresos altos redujeron su importancia relativa. Sin embargo, subsisten aún en el país grupos con ingresos muy reducidos, cuya situación no cambió casi nada durante esta última década.

1. Factores dinámicos

El desarrollo experimentado en el período 1962-72 se debe a la acción combinada de nuevos factores dinámicos, que se analizarán en este capítulo, la cual reforzó el potencial de crecimiento de la economía nacional.

Dicho potencial se explica por la dotación de recursos materiales y humanos, y, dentro de estos últimos, por el crecimiento de la fuerza de trabajo y por el nivel alto de la propensión interna al ahorro.

El crecimiento sostenido de la economía propició un incremento importante en el monto del ahorro, que por otra parte se canalizó hacia los sectores productivos merced a la acción del sistema bancario nacional.

Los nuevos factores dinámicos fueron los siguientes:

- incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano;
- evolución de los mercados mundiales de productos agrícolas;
- expansión del gastos del sector público;
- ingreso de capital extranjero.

La acción combinada de estos factores logró la neutralización de los efectos depresivos causados por la disminución de los precios del café, y los problemas ocasionados por las polvaredas volcánicas del Irazú, e imprimió dinamismo a la economía del país en forma sostenida durante la última década.

En este capítulo se analizará la evolución que tuvo cada uno de los factores dinámicos y se evaluará su incidencia sobre la economía en su conjunto.

a) Incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano

El ingreso de Costa Rica en el Mercado Común Centroamericano le permitió desarrollar rápidamente una corriente comercial con los restantes países

del Istmo. Su participación en el mercado común fue un factor decisivo para su desarrollo, especialmente en el período que va de 1964 a 1969, ya que durante esos años el valor de las exportaciones del café estuvo estancado, tanto por problemas en la producción interna, como por el bajo nivel del precio internacional. De este modo, la expansión de nuevos rubros de producción permitió contrarrestar los efectos negativos de los factores anteriormente mencionados. Esos nuevos rubros estuvieron compuestos básicamente de bienes manufacturados.

La industria costarricense hasta 1963 fue muy incipiente debido a que sólo abarcaba las actividades más tradicionales. La artesanía empleaba a más de la mitad de la población ocupada en el sector. La mayor parte de la demanda de bienes manufacturados fue satisfecha con importaciones procedentes de fuera del área centroamericana.

No se había iniciado aún la etapa de sustitución de importaciones, ni siquiera en las líneas consideradas habitualmente como más fáciles (alimentos, textiles, vestuarios, cueros, calzado, etc.). Esta situación permitió la ampliación rápida del sector industrial.

La evolución del comercio de Costa Rica con el área centroamericana a partir de 1964 muestra un avance extraordinario en el proceso de integración. En efecto, las exportaciones hacia la región tuvieron un crecimiento acelerado y fueron el mecanismo principal para hacer más dinámico el comercio exterior del país entre 1964 y 1967, período en que las exportaciones de café se estancaron.

Cuadro 3

VALOR Y ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES POR REGION DE DESTINO

(millones de dólares)

Región de destino	1 9 6 3		1 9 6 7		1 9 7 1		1963-67	1963-71
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Tasa de creci- miento anual (porcentajes)	
Centroamérica	3.9	4.1	26.9	18.8	47.0	20.9	61.6	36.3
Resto del mundo	90.9	95.9	116.4	81.2	177.6	79.1	6.4	8.7
TOTAL	94.8	100.0	143.3	100.0	224.6	100.0	10.9	11.4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

Hasta 1962 las exportaciones de bienes manufacturados 1/ tenían escasa importancia, ya que representaban menos de un 4 por ciento del total. En 1971 ascendían a un 27 por ciento, de las cuales las tres cuartas partes eran exportaciones a Centroamérica. Por otra parte, una proporción importante de dichas exportaciones se basa actualmente en productos de actividades no tradicionales, como sustancias químicas y artículos de la industria metal-mecánica.

1/ No incluye café, azúcar ni carne vacuna.

Cuadro 4

EXPORTACIONES A CENTROAMERICA EN 1971

POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Rama de actividad	Millones de dólares	Distribución de porcentajes
1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca	<u>0.7</u>	<u>1.6</u>
2. Industria manufacturera	<u>45.2</u>	<u>98.4</u>
- Productos alimenticios, bebidas y tabaco	4.0	8.8
- Textiles, cueros, vestuario y calzado	8.1	17.6
- Industria de la madera y muebles	1.6	3.5
- Productos de papel e imprentas	2.0	4.3
- Productos químicos y del caucho	12.2	26.5
- Fabricación de productos minerales no metálicos	0.2	0.4
- Metal-mecánica	10.1	22.0
- Otras industrias	7.0	15.3
TOTAL	<u>45.9</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

Las importaciones procedentes de Centroamérica tuvieron un incremento mayor al registrado por las exportaciones. La estructura de comercio exterior con la región pareciera mostrar cierta especialización, ya que en las importaciones se observa un porcentaje alto de productos primarios con escaso proceso de transformación, mientras que en las exportaciones tienen mayor peso los rubros de las actividades no tradicionales. El intercambio con la región muestra un déficit importante que se acentuó hasta el año de 1972. Sin embargo, la corrección cambiaria realizada en octubre de 1972 logró mejorar el intercam

bio con el área, al permitir que se incrementaran apreciablemente las exportaciones, mientras que las importaciones disminuyeron en forma significativa.

Cabe destacar la evolución habida en las importaciones de productos agrícolas para consumo interno, que se elevaron considerablemente. Esta situación proviene de las dificultades que ha encontrado el país en la producción de granos, lo cual le impide competir con otros países centroamericanos.

Cuadro 5

VALOR Y ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES POR REGIONES DE ORIGEN

(millones de dólares)

Región de origen	1 9 6 3		1 9 7 1		1963-71
	Valor	%	Valor	%	Tasa de crecimiento anual (en porcentajes)
1. Centroamérica	3.8	3.1	76.5	21.8	45.5
2. Resto del mundo	120.3	96.9	273.7	78.2	10.8
TOTAL	124.1	100.0	350.2	100.0	13.8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

b) Evolución de los mercados mundiales de productos agrícolas

Los mercados externos de productos agrícolas se fueron recuperando lentamente después de la crisis de precios que sufrieron a fines de la década del cincuenta y principios de la del sesenta. Esta recuperación constituyó un estímulo considerable a las exportaciones, que tuvieron una expansión

significativa en los últimos años (12.4 por ciento de crecimiento anual entre 1966 y 1972).

i) Carne vacuna y azúcar

Las exportaciones de estos rubros significaron muy poco hasta 1957, ya que sólo ascendían a 0.3 por ciento del total de exportaciones del país. Posteriormente tuvieron un rápido desenvolvimiento, ya que llegaron a 5.0 por ciento en 1962 y a 10.4 por ciento en 1966. Durante el período comprendido entre estos años estos productos jugaron un papel muy importante en la economía costarricense, porque lograron una diversificación de las exportación agropecuaria en el período de estancamiento del café.

En los últimos años, tanto el azúcar como la carne vacuna han mantenido un ritmo acelerado de expansión, lo cual ha contribuido a vigorizar las exportaciones totales. Estos rubros representan actualmente casi un 15 por ciento del total de las exportaciones, pese al gran aumento experimentado por los productos más tradicionales como el café y el banano.

La evolución que tuvo la producción de carne y azúcar se explica, además, por las mejores condiciones de los mercados externos. Debe mencionarse en especial, la situación de las exportaciones de carne vacuna, que registran un avance considerable en los últimos años debido al alza de los precios internacionales y al gran esfuerzo interno realizado para expandir la producción.

ii) Banano

La producción y exportación de banano mostraron un incremento espectacular en los últimos años, al haber aumentado el valor de las exportaciones en casi un 20 por ciento anual entre 1968 y 1972. Este aumento del banano

contribuyó en más del 40 por ciento a la expansión de las exportaciones registrada en el período 1967-72.

Este desarrollo de la actividad bananera lo realizaron primordialmente productores nacionales. Las dos viejas compañías, la United y la Standard, tuvieron en este período un crecimiento menor, y siguen participando en un 60 por ciento de la producción nacional.

La expansión de la producción del banano ha sido un hecho de enorme magnitud, ya que dicho rubro dio hasta 1967 indicios claros de estancamiento e incluso de retroceso. Así se han aprovechado las condiciones naturales óptimas del país para el cultivo bananero, lo que contribuyó apreciablemente al desarrollo de éste.

iii) Café

A partir de 1966 la producción de café se expandió apreciablemente. El volumen físico exportado creció a un ritmo de 7.5 por ciento como promedio anual entre 1965 y 1972. En los primeros años de este período el precio internacional del café volvió a descender, lo cual contrarrestó los esfuerzos realizados para expandir la exportación.

Después, a partir de 1969, se produjo una clara recuperación de los precios internacionales, con un nivel extraordinariamente alto en 1970. Ello contribuyó en sumo grado a la expansión de las exportaciones, dada la importancia que tiene el café en el comercio exterior costarricense.

Cuadro 6

EXPORTACIONES TOTALES POR SECTOR DE ORIGEN

Rubro	1966 (En millones de dólares)	1972	1966-72 Tasa de crecimiento anual (en porcentajes)
1. Bienes agropecuarios	<u>105.8</u>	<u>200.0</u>	<u>11.2</u>
1.1 Café	52.6	77.7	6.7
1.2 Banano	29.2	75.8	17.3
1.3 Azúcar	8.7	12.6	6.4 ^{b/}
1.4 Carne vacuna	5.5	27.9	31.1
1.5 Otros agropecuarios	9.8	6.0	-7.8
2. Bienes manufacturados <u>a/</u>	<u>29.9</u>	<u>74.0</u>	<u>16.3</u>
TOTAL	<u>135.7</u>	<u>274.0</u>	<u>12.4</u>

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

a/ Excluye café, azúcar y carne vacuna.

b/ Entre 1965 y 1971 la tasa llegó a un 18.5 por ciento.

En resumen, durante el período 1966-1972 se observa en el país un proceso de expansión de la actividad de los rubros tradicionales del sector agropecuario, impulsado por una coyuntura muy favorable de los mercados internacionales. El país lo supo aprovechar, lo que se tradujo en una gran expansión de las exportaciones de bienes agropecuarios, cuyo valor en dólares aumentó a una tasa anual de 11.2 por ciento entre 1966 y 1972.

Esta evolución de los rubros agropecuarios y la registrada en los bienes manufacturados, destinados fundamentalmente a Centroamérica, explican el crecimiento de las exportaciones globales del país. Dicha expansión hizo posibles

un auge de la actividad interna y una mejora de la capacidad para importar.

c) Expansión del gasto del sector público

La notable expansión de las erogaciones del sector público destinadas a la prestación de servicios económicos y sociales -incluidos gastos de inversión y de operación- durante el período 1962-1972, constituyó uno de los elementos dinámicos importantes en el modelo de desarrollo seguido a partir de los primeros años de la década pasada.

El considerable incremento alcanzado por este factor permitió al sector público llevar a cabo un conjunto de funciones que podrían caracterizarse por dos aspectos básicos. Por una parte, aumentó la provisión de la infraestructura económica y social brindada por el Estado a los sectores de la producción mediante las acciones de apoyo, inversión, financiamiento y suministro de servicios indispensables para la expansión de la oferta interna. Por la otra, fortaleció la demanda interna a través de incremento del empleo y de las remuneraciones, así como también por las compras de bienes y servicios a los sectores productivos.

Las tasas de crecimiento del gasto público fueron, en conceptos globales, bastante más elevadas que las observadas para el producto interno bruto. En tanto que la tasa de crecimiento promedio anual de este último fue del 6 por ciento, el esfuerzo público medido a través de su gasto global alcanzó un incremento superior al 9 por ciento anual.

El incremento de las remuneraciones en el sector público durante el período -debido tanto a una mayor ocupación, así como también a salarios más altos- determinó un aumento de su participación relativa en el total de sueldos y salarios del conjunto de la economía. Mientras en 1962 dicha participación fue

levemente superior al 30 por ciento, en 1972 alcanzó valores superiores al 35 por ciento.

La tasa de crecimiento de la ocupación del sector para el período 1962-72 fue del 5.9 por ciento anual. Los mayores incrementos se registraron en los sectores sociales y económicos con valores del 6.3 por ciento y 5.8 por ciento respectivamente, y correspondieron a los servicios públicos generales ^{1/} menores tasas relativas (4.6 por ciento). El mayor énfasis dado a la ocupación en educación y salud coadyuvó al incremento del nivel cultural y sanitario de la población. Ello permitió el mejoramiento de los recursos humanos en su adaptación a las necesidades de expansión de la oferta interna.

El gasto público destinado a inversión física tuvo un incremento anual promedio durante el período del 11.4 por ciento. La participación global de la inversión pública en el producto a lo largo del período es, en términos generales, bastante baja, salvo en los últimos años, cuando puede apreciarse un considerable aumento, especialmente en 1971 y 1972. No obstante esta baja participación, debe destacarse que en algunas áreas, especialmente energía y comunicaciones, la acción del Estado en la provisión de esos servicios constituyó uno de los factores condicionantes del crecimiento de los sectores de la producción. Esto es especialmente importante en la industria manufacturera, dada la amplia participación que tienen dichos insumos en el desarrollo de sus actividades.

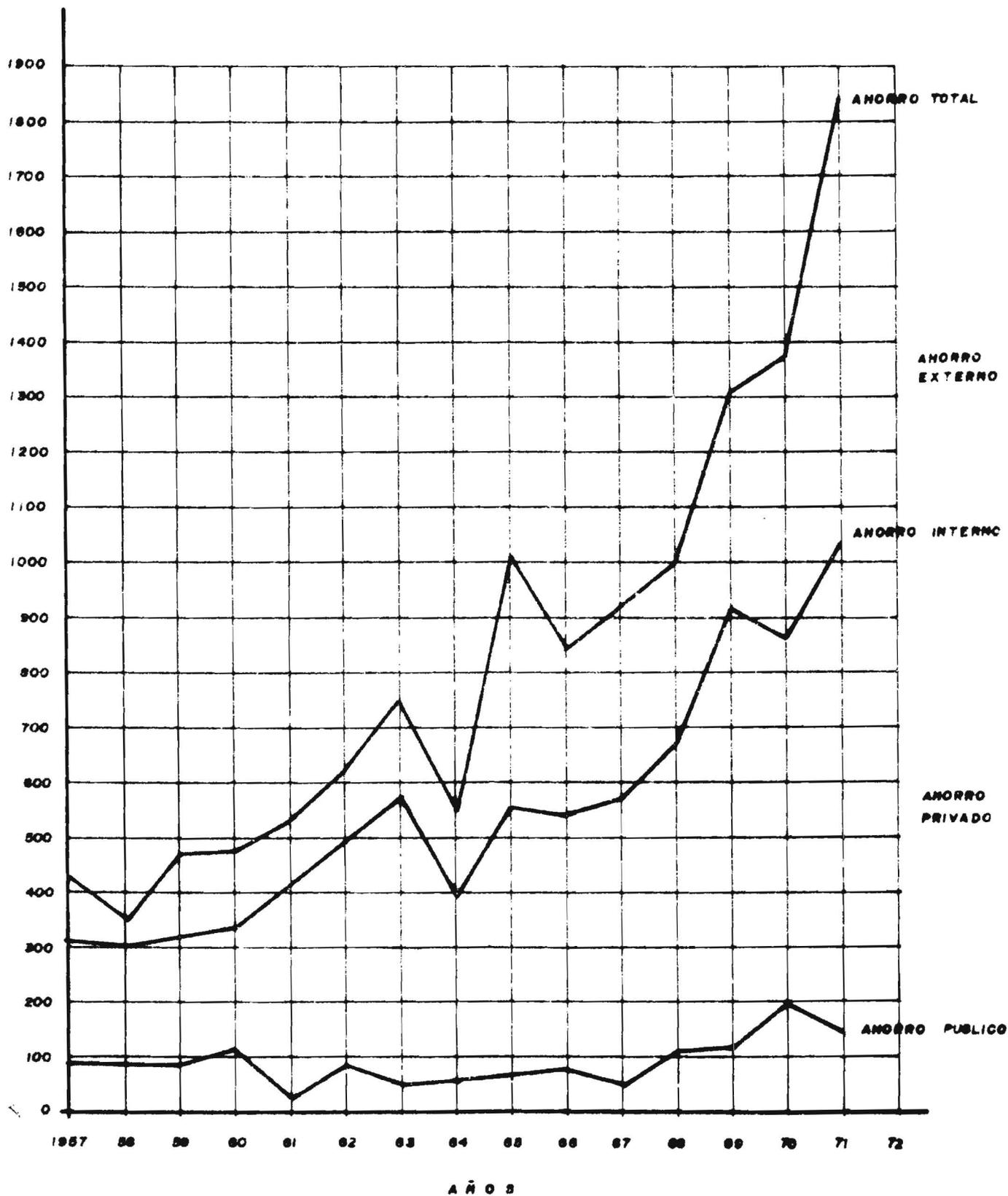
d) Ingreso de capital extranjero

En el curso del período 1962-1972, la economía costarricense registró una alta tasa de formación de capital y un considerable grado de apertura de la economía.

^{1/} Estos comprenden los servicios prestados a los Ministerios de la Presidencia, Hacienda, Poder Judicial, Poder Legislativo, etc.

MILLONES
DE COLONES
CORRIENTES

FINANCIAMIENTO DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL



En este contexto el ingreso de recursos externos en la forma de inversión directa y de préstamos, tanto para el sector público como para el sector privado, cumplió un doble papel: permitió un ritmo de inversión superior a la capacidad de ahorro interno y, también, financió un nivel de importaciones mayor al que hubiera sido posible contando solamente con los recursos provenientes de las exportaciones. Estos dos papeles no pueden considerarse en forma aislada, como si fueran independientes: si el ritmo de inversión hubiera sido más bajo, menores habrían sido las importaciones de bienes de capital y, por consiguiente, el déficit de la balanza comercial.

Como complemento del ahorro interno, el ahorro externo representó, en la totalidad del período objeto de análisis —e incluso en los años que inmediatamente lo precedieron—, un aporte global cuantitativamente significativo y, además, creciente a través del tiempo. La contribución de los recursos externos en el financiamiento de la formación bruta de capital pasó de menos de un 30 por ciento en los años anteriores a 1962, a un 38 por ciento en los últimos años. Es decir, la dependencia con respecto al capital extranjero en el proceso de formación de capital ha aumentado.

Otro aspecto que debe destacarse es la forma de canalización del ahorro externo a largo plazo, que en el curso del período se dirigió en proporciones crecientes al sector privado (debido al aumento de los créditos a largo plazo y de las inversiones directas). En el sector público, las exigencias para el servicio de la deuda implicaron que sus ingresos netos de recursos del exterior fueran limitados. Sin embargo, la deuda pública externa a largo y a corto plazo asciende a un elevado nivel de \$ 240 millones, es decir, poco menos del nivel de las exportaciones de bienes de un año.

El aporte neto del movimiento de capitales a corto plazo para el sector público y para el privado, fue positivo y denotó una tendencia creciente con algunas fluctuaciones. Ese incremento se debió, en buena medida, a la expansión de las importaciones y a la consiguiente ampliación del crédito comercial ligado a las mismas.

Con respecto a la canalización del ahorro externo se observa que el sector agropecuario ha sido el principal receptor de las inversiones directas, en especial a través de las compañías bananeras, y en años recientes, en la actividad ganadera. En el curso de los últimos años, una mayor proporción de las inversiones directas se ha dirigido al sector manufacturero. En otros sectores las sumas canalizadas han sido, en general, reducidas.

Corresponde ahora considerar el papel del sector externo en el financiamiento de la balanza de pagos. En este sentido resulta fundamental destacar que en los últimos veinte años el saldo de la balanza en cuenta corriente ha sido permanentemente negativo. La entrada neta de capitales del exterior ha permitido mantener esta situación a través del período. El ritmo de crecimiento de las importaciones ha sido algo mayor que el correspondiente a las exportaciones, es decir, la brecha comercial tendió a incrementarse en términos relativos y, por supuesto, mucho más en términos absolutos. En consecuencia, el saldo negativo en cuenta corriente ha mostrado una marcada tendencia a aumentar y pasa de menos de \$ 30 millones anuales en los primeros años del período a alrededor de \$ 90 millones en los últimos.

En síntesis, durante el período 1962-1972 el capital extranjero jugó un papel dinámico importante, pues generó capacidad de compra en el exterior y aceleró el proceso de formación de capital. Esto fue posible merced a condiciones

internas sumamente favorables que alentaron el ingreso de capitales. Entre estas condiciones se destacan las siguientes: la estabilidad del sistema político, el desarrollo del mercado interno, las características sociales y culturales del país, la baja carga tributaria global, y en especial el sistema de exoneraciones, así como la existencia de las acciones al portador en las sociedades anónimas. Con el desarrollo del Mercado Común Centroamericano estas condiciones se refuerzan y ciertas características nacionales, por ejemplo, el nivel educacional, adquieren el carácter de ventaja comparativa para las nuevas radicaciones de capital.

Por otra parte, las condiciones de los mercados internacionales de capitales -difíciles en algunos años de este período- no tuvieron, por la pequeña dimensión relativa en el contexto internacional del sector externo costarricense, un efecto negativo.

2. Simultaneidad e interacción de los factores

Los factores dinámicos presentados anteriormente no actuaron en forma aislada, sino conjunta, lo cual se tradujo en la expansión acelerada y sostenida de la economía costarricense durante casi una década.

En los países latinoamericanos se ha observado habitualmente la existencia de factores dinámicos que han dado impulsos importantes a la actividad económica interna. Sin embargo, en muy pocos casos han actuado varios factores en forma conjunta. Por el contrario, ha sido muy común observar que juntos a la presencia de un factor dinámico, se han manifestado otros con efectos negativos sobre determinados sectores, que han contrarrestado y hasta anulado sus incentivos.

La expansión de las exportaciones de origen agropecuario por las condiciones más favorables de los mercados internacionales, así como el desarrollo de las exportaciones de bienes manufacturados hacia Centroamérica, han permitido una mejor capacidad de pago al exterior. A su vez, el ingreso al país de capitales a largo plazo, ya sea a través de préstamos o de inversiones directas, ha sido muy elevado. Por consiguiente, las importaciones del país pudieron tener una expansión considerable sin menoscabo del equilibrio de la balanza de pagos.

Estos factores incidieron, además, favorablemente sobre otros campos de la actividad económica del país, en especial sobre la industrialización, que por su parte estimuló a otros sectores. En efecto:

- El aumento de la exportación de los productos agropecuarios creó las condiciones indispensables para incrementar y utilizar mejor la capacidad instalada en la industria de transformación de bienes de ese origen (azúcar, café, carne, etc.);

- La integración centroamericana trajo aparejada la ampliación del mercado para bienes industriales;

- El ingreso de capital extranjero permitió desenvolver actividades donde había desinterés del inversionista nacional o insuficiencia de recursos para llevarlas a cabo;

- La expansión del sector público contribuyó, por una parte, al fortalecimiento del mercado interno; por otra, creó ciertas condiciones necesarias para el desarrollo de los sectores productivos como la capacitación de recursos humanos, la infraestructura necesaria, especialmente energía eléctrica, y comunicaciones, y dio también apoyo financiero a través del sistema bancario nacional.

El gasto público pudo incrementarse debido a que la economía experimentaba un crecimiento acelerado. Si bien los ingresos tributarios crecieron a un ritmo algo mayor que el producto, en una parte debido a el aumento del PIB y en otra por modificaciones introducidas en el sistema tributario, ello no resultó suficiente para financiar la expansión del gasto. Hubo que recurrir a un elevado endeudamiento, interno y externo, lo cual fue factible debido al crecimiento de la economía en su conjunto.

Los aspectos analizados llevaron a un reajuste del modelo agroexportador tradicional. La economía nacional evidenció un proceso de diversificación del que quizás la característica más distintiva sea el avance del proceso de industrialización. La importancia de las exportaciones manufactureras en el total de exportaciones mostró una clara tendencia a incrementarse. A diferencia de otros países latinoamericanos, sin embargo, dicho proceso de industrialización no se operó a expensas del sector agroexportador, que, por el contrario, se expandió y fue una de las fuentes generadoras de los recursos que posibilitaron el desarrollo manufacturero. La industrialización, entonces, no significó una disminución en el grado de apertura de la economía, es decir, la dependencia del exterior no se redujo. Este proceso no se basó en la sustitución sino en las ventajas comparativas, en la ampliación del mercado interno y en el desarrollo del mercado centroamericano.

IV. EVOLUCION DEL NUEVO MODELO

El reajuste del modelo agroexportador hizo posible, como se señaló anteriormente, un mayor dinamismo de la actividad interna. El producto interno bruto tuvo un crecimiento sostenido durante una década de alrededor de un 6 - por ciento anual en términos reales. Esta evolución se manifestó en todo el ámbito económico nacional. Por consiguiente, será útil analizar los principales efectos que produjo dicho reajuste.

En este capítulo se muestra en particular la incidencia del nuevo modelo sobre los sectores productivos básicos: agropecuario e industrial. Asimismo, se estudia el desenvolvimiento del sector público en su conjunto, en vista del papel relevante que ha adquirido en la última década. La actividad financiera se analiza por separado, dada su naturaleza específica y porque en parte la realiza el sector privado. Posteriormente se considera la balanza de pagos, que resume las relaciones del país con el exterior. Finalmente, se incluye un punto relativo a empleo, salarios y distribución del ingreso, que indica la forma como la comunidad asimiló la expansión económica.

1. Sector agropecuario

Como se vio anteriormente, el dinamismo de la economía costarricense provino, entre otros factores, de las exportaciones agropecuarias, que crecieron en forma continua a lo largo de todo el período y sirvieron de apoyo al desarrollo económico y social del país.

Otra de las características de esta etapa del desarrollo fue la simultaneidad del crecimiento del sector agropecuario con el industrial, si bien sólo este último se apoyó en el Mercado Común Centroamericano.

Un aspecto adicional digno de destacarse es el mantenimiento de la posición relativa del sector agropecuario en la estructura económica del país, ya que su aporte al producto sólo descendió de 25 a 22 por ciento en el período, pese a que el producto tuvo un crecimiento del orden del 6 por ciento en términos reales. Como se observa en el cuadro 7, este descenso de la importancia relativa en el producto interno bruto del sector agropecuario se debió, fundamentalmente, a los efectos de las erupciones volcánicas que afectaron la producción en los años inmediatamente posteriores a 1962.

Cuadro 7

PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES

(Tasas de crecimiento anual)

(En porcentajes)

Período	P r o d u c t o	
	Total	Agropecuario
1950-57	7.7	5.6
1957-62	4.0	5.1
1962-67	6.0	4.7
1967-72	6.0	6.9

Fuente: OFIPLAN.

El producto agrícola por habitante creció en 28 por ciento en los últimos diez años, a la vez que el producto por persona ocupada en el sector tuvo también un incremento significativo.

Cuadro 8

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL
SECTOR AGROPECUARIO
(A precios de 1970)

Año	Global En millones de ¢	Por habitante En ¢
1950	668.4	777
1957	975.7	879
1962	1 316.1	980
1967	1 659.6	1 044
1972	2 320.2	1 259

Fuente: OFIPLAN

El volumen de las exportaciones agropecuarias más que se duplicó en la última década, pero su participación en el total disminuyó sensiblemente por la gran expansión de los productos manufacturados.

Cuadro 9

VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE ORIGEN AGROPECUARIO

Rubro	1950 1957 1962 1967 1972					Tasas anuales de crecimiento			
	(En millones de dólares)					(En porcentajes)			
1. Café	17.8	40.6	48.4	54.8	77.7	12.5	3.0	2.5	7.2
2. Banano	31.5	32.2	26.9	30.9	75.8	0.3	-3.0	2.8	19.7
3. Carne vacuna	-	0.1	2.8	8.6	27.9	-	75.0	25.2	26.6
4. Azúcar	-	0.1	2.8	8.4	12.6	-	75.0	24.6	8.4
5. Cacao	2.0	3.9	4.7	3.1	3.0	10.0	3.8	-7.0	-0.6
6. Otros	2.8	5.3	4.3	4.5	3.0	9.5	-3.6	0.9	-7.0
TOTAL	54.1	82.2	89.9	110.3	200.0	6.2	1.5	4.2	12.6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

La expansión de las exportaciones agropecuarias fue un factor esencial para el desarrollo del país, ya que el mercado interno es aún pequeño para sustentar un proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones.

Es oportuno señalar que se ha logrado un dinamismo de la producción agropecuaria así como una mejora del nivel de productividad en el campo. El factor principal que ha dado viabilidad a este hecho ha sido, sin lugar a dudas, la incorporación de nuevas tierras a la producción agropecuaria. No obstante esa evolución favorable del sector, subsisten problemas de tenencia de la tie-

rra, que se acentúan en algunas regiones del país, y crean tensiones que pueden afectar negativamente el desarrollo futuro de la agricultura costarricense.

Al iniciarse el decenio del 60, el país contaba con una amplia disponibilidad de tierras vírgenes y fértiles que se fueron incorporando progresivamente al proceso productivo, gracias a una adecuada política de infraestructura en carreteras. La abundancia de mano de obra, y, principalmente, la iniciativa y capacidad empresarial revelada por el agricultor costarricense, fueron elementos impulsores de la frontera agrícola en el país.

Durante los últimos años, el sistema bancario nacional expandió el crédito a las distintas actividades agropecuarias para fomentar el aumento de su producción. En particular, se debe destacar que el crédito al pequeño agricultor se multiplicó por siete entre 1970 y 1973, y el dirigido a algunos de los principales rubros de exportación, tales como azúcar, carne y banano, también tuvo una expansión importante, lo que permitió un crecimiento rápido de estos rubros.

Si bien los productos de exportación no presentaron problemas de rigidez de oferta, no aconteció lo mismo con la producción de alimentos para el mercado nacional, que en los últimos años tuvo dificultades, que ampliaron el déficit de algunos rubros. En parte, estas dificultades se deben a que el país no tiene las condiciones naturales favorables para producir en condiciones económicas. Muchas áreas, que estaban destinadas a la explotación de estos artículos, se utilizan actualmente para otros cultivos, los cuales se realizan en condiciones más satisfactorias para el agricultor. El incremento de la demanda de esos rubros ha contribuido también a aumentar el déficit, lo que repercute en mayores importaciones, dado que la producción interna por los problemas

anotados no puede expandirse. Como consecuencia, las importaciones de productos agropecuarios (principalmente granos, aceite, manteca vegetal y animal) más que se duplicaron entre 1963 y 1972, puesto que pasaron de 16.3 a 36.6 millones de dólares, al par que se observaba una mayor expansión en las importaciones de alimentos, que se triplicaron en ese período.

Cabe apuntar que las importaciones de granos básicos proceden en gran parte de los países del mercado común, lo que ha contribuido al intercambio intraregional y ha facilitado el aprovechamiento de excedentes de producción en los otros países centroamericanos.

El agotamiento de la etapa fácil de incorporación de nuevas tierras al proceso productivo del país, la expansión de la ganadería extensiva y la insuficiente acción del Estado, han sido las principales causas de los problemas y las dificultades que se presentan. La capacidad de expansión del sector agropecuario no está limitada por la disponibilidad de tierras. Existen posibilidades de incorporar nuevas áreas a la producción y de emplear la tierra más intensivamente. La posibilidad de lograr ese efecto depende, sin embargo, de que se les dé acceso a esas tierras y se construyan las obras de infraestructura necesarias para permitirles producir a plena capacidad. Entre esas obras, son de vital importancia las de vialidad, de riego y de drenaje. En el pasado el Estado ha circunscrito su acción casi solamente a la construcción de caminos. No se han realizado proyectos de riego para las zonas agrícolas del Pacífico Seco, como tampoco proyectos de recuperación de tierras a base de obras de drenaje, tan necesarias en el país para incorporar importantes áreas a las actividades agrícolas, pecuarias y forestales.

El agotamiento de la frontera agrícola ha coincidido con un período de franca expansión de la ganadería de carne, con muy bajas necesidades de mano de obra, actividad que exige mayores áreas para su desarrollo. A la ganadería de leche, cuyas tareas proporcionan mayor empleo en su explotación directa y además generan pequeñas industrias de queso y de mantequilla, la está rápidamente desplazando la ganadería de carne, hoy mucho más rentable a causa de la elevación de los precios en el mercado internacional. A su vez, la ganadería de carne explotada en forma extensiva está restando tierra a los campesinos y a los arrendatarios que la utilizan para la producción de alimentos.

No cabe duda de que el aumento del precio internacional de la carne, por su efecto sobre los términos del intercambio, es beneficioso para el país. Es necesario, sin embargo, tomar en cuenta que, por sus características, la ganadería de carne podría originar problemas económicos y sociales. Entre los primeros cabe citar el desplazamiento de la producción lechera, que sumaría al alza del precio de la carne la del de los productos lácteos. Entre los segundos los más importantes serían las migraciones inducidas por el menor empleo rural, las cuales acelerarían el desequilibrio campo-ciudad.

Por otra parte, la gran demanda de tierras está causando una alza en sus precios, lo que imposibilita el acceso a ellas de los campesinos.

Los problemas expuestos establecen la necesidad de planificar y coordinar la acción estatal. La eficacia del Estado para enfrentar estos problemas en el pasado fue reducida. Los recursos que se originaron en las alzas significativas de los precios internacionales sólo repercutieron en aumento de ingresos para los exportadores, y el Estado no se preocupó, quizás por una limitada percepción del problema total, de captar una razonable parte de ellos y destinar

los a crear un fondo de fomento y diversificación de cultivos, a mantener una política de estabilización o a otros fines prioritarios.

La carencia de una política coherente para solucionar las dificultades antes descritas, hace que surjan problemas de tenencia de la tierra y, por consiguiente, crea la necesidad imperante de definir una política estatal al respecto.

2. Sector industrial

El producto de la industria manufacturera aumentó en 7.1 por ciento anual en términos reales en el período 1967-72, mientras que el producto global se incrementó a una tasa del 6 por ciento.

Las distintas ramas tuvieron un crecimiento significativo en el período, pero aumentaron a un ritmo más acelerado las correspondientes a productos del caucho, químicos y derivados del petróleo, las cuales se incrementaron a una tasa del 14.9 por ciento anual. Pese a esos avances de las actividades correspondientes a bienes intermedios, la industria alimenticia continúa teniendo una gran preponderancia; la participación de las ramas de alimentos, bebidas y tabaco asciende a un 48 por ciento del producto industrial en el año 1972.

Cuadro 10

PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL SECTOR INDUSTRIAL A PRECIOS
CONSTANTES POR RAMA DE ACTIVIDAD

Rama de actividad	Participación en el PIB		Tasa de crecimiento anual
	1967	1972	1967-72
(En porcentajes)			
1. Alimentos, bebidas y tabaco	50	48	5.6
2. Textiles, cuero, calzado y vestuario	9	9	6.4
3. Madera y muebles	10	8	2.6
4. Papel, productos de papel e imprenta	4	5	8.9
5. Derivados del caucho, químicos y derivados del petróleo	13	14	14.9
6. Minerales no metálicos	5	5	6.9
7. Metal-mecánica	9	11	9.0
Total industria manufacturera	100	100	7.1

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

La demanda interna de bienes manufacturados tuvo un crecimiento similar al de la producción, con una mayor expansión en las ramas correspondientes a bienes intermedios y de la industria metal-mecánica. Esto se explica por el comportamiento del consumo, dado que la elasticidad ingreso de esos bienes es muy superior a la de las industrias tradicionales. Incide también en ello, la evolución que tuvo la inversión bruta, donde las necesidades de maquinaria y equipo son suministradas por la industria metal-mecánica.

Las exportaciones de bienes manufacturados tuvieron una expansión mayor que la demanda interna, con la particularidad de haberse observado una evolución similar en las distintas ramas salvo en textiles, cueros y vestuario, que tuvieron un crecimiento bastante inferior al nivel general.

Finalmente, las importaciones de bienes manufacturados crecieron con ritmo superior al de la demanda interna para esos bienes. Ello se debió fundamentalmente a que las importaciones de maquinaria y equipo para la inversión interna y los insumos para la propia actividad industrial tuvieron una expansión notable.

En resumen, la producción industrial aumentó considerablemente en los últimos años, pero ello no modificó la dependencia con el comercio exterior; por el contrario, la incrementó aún más.

Cuadro 11

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA OFERTA Y DEMANDA DE BIENES
INDUSTRIALES POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PERIODO 1962-72
A PRECIOS CORRIENTES
(En porcentajes)

Rama de actividad	Valor Bru to de Pro ducción	Expor- taciones	Impor- taciones	Demanda Interna
1. Alimentos, bebidas y tabaco	8.2	17.5	2.7	6.6
2. Textiles, cuero, vestimenta y calzado	10.0	36.0	9.6	9.0
3. Madera y muebles	7.4	16.9	14.1	7.0
4. Productos de papel e imprenta	11.2	31.0	12.9	11.7
5. Productos químicos, del caucho y derivados del petróleo	18.8	49.0	11.8	12.5
6. Minerales no metálicos	15.7	17.4	5.8	11.2
7. Metal-mecánica	18.2	65.0	13.6	13.7
TOTAL	10.3	25.0	11.5	9.7

Fuente: OFIPLAN.

a. Factores explicativos

Para lograr definir el modelo de desarrollo industrial de la economía costarricense en la última década, se deben analizar en primer lugar los factores que incidieron sobre la evolución industrial descrita anteriormente.

Se han determinado los siguientes:

- Expansión de la agroindustria

A partir de 1964 la agroindustria tuvo un crecimiento anual de más de un 5 por ciento en términos reales, lo cual se debe fundamentalmente a la expansión de las exportaciones de azúcar, carne vacuna y café. El valor agregado industrial de estos rubros ascendió a 13.7 por ciento del producto industrial en el año 1971. La evolución registrada en esta actividad se explica básicamente por una mayor oferta interna proporcionada por el sector agropecuario, que tuvo las mejores condiciones de los mercados internacionales como incentivo para su expansión.

- Apertura del mercado regional

La reducida demanda interna impedía o dificultaba seriamente la producción de muchas ramas industriales. El Tratado General de Integración Económica Centroamericana trajo una ampliación inmediata del mercado, que permitió la instalación de nuevas fábricas. Fue necesario entrar en actividades donde no había experiencia, por lo que hubo que recurrir al capital extranjero para obtener la tecnología y los recursos financieros necesarios.

- Proteccionismo a la actividad industrial

Además de la ampliación del mercado, el Tratado trajo aparejado un mayor proteccionismo a la industria de los países del área, por medio del Arancel Uniforme Centroamericano. Posteriormente, el Protocolo de San José aumentó el margen de preferencia para los productos de la región. Este proteccionismo fue bastante indiscriminado y poco flexible, dado que se realizó en el ámbito regional. El arancel centroamericano se determinó con base en los aranceles nacionales existentes antes del Acuerdo, los cuales tenían como propósito principal la obtención de mayores recursos fiscales y la protección de las industrias existentes.

Es decir, no hay una política de protección destinada a dar incentivos para un proceso industrial de sustitución de importaciones.

- Crecimiento del mercado interno

La expansión que tuvo la economía costarricense contribuyó a ampliar el mercado interno para los productos industriales. El crecimiento sostenido del producto a una tasa del 6 por ciento anual, significó duplicar el tamaño del mercado en 12 años. El acelerado crecimiento demográfico, así como la ampliación considerable del ingreso, en grado principal el de los estratos medios, registrados durante la última década, contribuyeron a ampliar aún más este mercado interno.

El dinamismo que mostró el sector público en este período es uno de los factores que más contribuyeron a la ampliación del mercado interno, tanto por el incremento de las remuneraciones personales, como por la extensión de los servicios públicos.

- Apoyo del sector público

El sector público desarrolló una política favorable a la industrialización. Ella se manifestó a través de las siguientes acciones:

. creación de infraestructura para la industria, especialmente en energía eléctrica y comunicaciones;

. estímulos a la actividad industrial por medio de incentivos fiscales -aunque indiscriminados- y últimamente subvenciones a la exportación;

. crédito del sistema bancario nacional para operaciones corrientes y en menor medida para inversión.

- Ingreso de capital extranjero

El capital extranjero participó de modo importante en el financiamiento de los proyectos ejecutados en la década pasada. Este capital aportó un 20 por

ciento de la inversión directa, registrada en el Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Por otra parte, un 44 por ciento de esa inversión se financió con préstamos de proveedores y de organismos internacionales de financiamiento.

Esta financiación extranjera se canalizó fundamentalmente hacia las ramas productoras de bienes intermedios y de la industria metal-mecánica, aunque no desatendió las actividades tradicionales.

b. Características actuales de la industria costarricense

Finalmente, para completar la descripción del modelo de desarrollo industrial que tuvo el país, se mostrarán las características principales de la industria costarricense en el momento actual y cómo ha sido su evolución.

- Desarrollo de la actividad fabril

La expansión manufacturera se realizó, principalmente, a base de actividades fabriles y no de la artesanía. Actualmente la actividad fabril ocupa al rededor de 43.000 personas, mientras que la artesanía sigue teniendo escasa importancia.

- Importancia creciente del capital extranjero

Como se vio anteriormente, el capital extranjero desempeñó un papel preponderante en el desarrollo del sector. Por otra, el capital extranjero es de una importancia decisiva en el suministro de los bienes de capital, los cuales en su casi totalidad proceden del exterior y son vendidos en forma financiada por los proveedores extranjeros.

- No hay agotamiento del proceso de sustitución de importaciones

Hasta el momento la industria nacional ha abarcado fundamentalmente las actividades tradicionales. Las nuevas actividades industrial-sustitutivas desa

Cuadro 12

PROPUESTA DE FINANCIAMIENTO DE LOS PROYECTOS INDUSTRIALES EJECUTADOS
EN EL PERIODO 1961-70, POR RAMA DE ACTIVIDAD

(En miles de colones corrientes)

Rama de actividad	<u>Aportes de capital</u>		<u>Crédito</u>		Monto de inversión	Recursos externos	Relación entre recursos externos y el monto de inversión (%)
	Nacional	Extranjero	Nacional	Extranjero			
1. Alimentos, bebidas y tabaco	24 970	27 009	17 327	57 439	126 745	84 448	66.6
2. Textiles, cuero, vestimenta y calzado	20 357	15 647	13 716	19 173	68 893	34 820	50.5
3. Madera y muebles	5 754	22 259	5 957	11 566	45 536	33 825	74.3
4. Papel, productos papel e imprentas	5 892	1 942	2 080	11 913	21 827	13 855	63.5
5. Productos químicos, del caucho y derivados del petróleo	38 984	14 282	19 891	111 832	184 989	126 114	68.2
6. Minerales no metálicos	17 664	1 043	3 665	19 370	41 742	20 413	48.9
7. Metal-mecánica	<u>23 517</u>	<u>34 344</u>	<u>14 320</u>	<u>25 580</u>	<u>97 761</u>	<u>59 924</u>	<u>61.3</u>
TOTAL	137 138	116 526	76 956	256 873	587 493	373 399	63.6
En % del monto de inversión total	23.4	19.8	13.1	43.7	100.0	63.6	

Fuente: OFIPLAN.

Nota: Los datos corresponden solamente a los proyectos registrados en el Ministerio de Economía, Industria y Comercio que efectivamente fueron ejecutados, y el financiamiento se refiere a lo programado, ya que no se contó con información de los montos realmente aportados.

rrolladas recientemente casi sólo incluyen en realidad el proceso terminal, ya que importan los insumos de fuera del área centroamericana. En muchos casos, la actividad industrial realizada no es más que el fraccionamiento y empaque del producto importado. Quedan aún muchos renglones donde se puede realizar una sustitución de importaciones en forma razonable haciendo una integración vertical más completa.

- Contribución al incremento del empleo y al aumento del salario real

El desarrollo de la actividad manufacturera creó alrededor de 25.000 empleos adicionales en la última década, especialmente en las actividades fabriles. Las remuneraciones de las nuevas actividades son sensiblemente superiores a las de los sectores tradicionales de la industria y en mayor medida con respecto a otros sectores de actividad, excepto el sector público. Este fenómeno contribuyó a elevar el salario real en todo el sector industrial, y de la economía en su conjunto.

3. Sector público

Se considerará la gestión del sector público en lo que se refiere a sus realizaciones y a su financiamiento.

En la acción del sector público, deben destacarse dos aspectos, aquéllos tendientes a expandir la oferta interna de los sectores productivos y los dirigidos a incrementar la demanda interna, a través de las compras del Estado y del pago de remuneraciones a los empleados públicos.

En lo que se refiere al primer aspecto fueron importantes los servicios prestados en educación, salud y vivienda. Al mismo tiempo, el mejoramiento de la producción de otros servicios como energía eléctrica, comunicaciones y construcción de carreteras y caminos, hizo posible, al utilizarlos en grado mayor,

expandir la producción general, especialmente dentro de las nuevas actividades desarrolladas durante el período.

La evolución de la estructura de empleo del sector público refleja parcialmente el énfasis dado a las acciones mencionadas.

Cuadro 13

PARTICIPACION SECTORIAL EN EL EMPLEO DEL SECTOR PUBLICO

(En porcentajes)

	1962	1972	Tasa de crecimiento
I. SECTORES SOCIALES	<u>56.1</u>	<u>58.6</u>	<u>6.3</u>
a) Educación	32.3	32.1	5.9
b) Salud, seguridad y asistencia social	16.3	19.7	7.9
c) Vivienda y planeamiento urbana y rural	7.5	6.8	4.8
II. SECTORES ECONOMICOS	<u>23.7</u>	<u>23.5</u>	<u>5.3</u>
a) Agropecuario, industria y comercio	3.2	4.4	9.4
b) Electricidad, gas y agua	1.9	3.1	11.6
c) Transporte y almacenaje	12.7	8.7	1.9
d) Establecimientos financieros	5.9	7.3	8.2
III. OTROS SERVICIOS	<u>20.2</u>	<u>17.9</u>	<u>4.6</u>
Servicios públicos generales	20.2	17.9	4.6
TOTAL EMPLEO SECTOR PUBLICO	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.9</u>

Fuente: Elaborado por J.E.C.E.S. para OFIPLAN.

Los subsectores sociales fueron los que tuvieron las tasas de crecimiento del empleo más elevadas, ya que corresponde a salud, seguridad y asistencia social una tasa del 7.9 por ciento anual para el período 1962-72. Las principales instituciones que permitieron este incremento fueron la Caja Costarricense del Seguro Social y el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillado. La primera a través de las mayores prestaciones asistenciales tanto de enfermedad y maternidad como del seguro de invalidez, vejez y muerte; y la segunda mediante la provisión de agua y alcantarillado a una parte cada vez mayor de la población.

Cuadro 14

COBERTURA DEL SEGURO SOCIAL

(En porcentajes sobre la población total)

años	Seguro enfermedad y maternidad	Seguro de invalidez, vejez y muerte
1955	12	7
1960	15	7
1965	30	20
1970	46	28
1971	51	38
1972	55	41
1973	58	42

Fuente: Caja Costarricense de Seguro Social.

Cuadro 15

AGUA POTABLE

(Porcentaje de la población)

Años	Area urbana		Area rural	
	Beneficiada con acueducto	Beneficiada con conexión	Beneficiada con acueducto	Beneficiada con conexión
1966	100	89.8	49.8	33.8
1969	100	88.0	61.0	53.0
1972	100	95.0	65.0	56.0

Fuente: Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillado.

Cuadro 16

ALCANTARILLADO

(Porcentaje de la población beneficiada)

años	Area urbana		Area rural
	Con alcantarillado	Con tanque séptico	con letrina o tanque séptico
1967	21.4	26.6	30.4
1969	34.0	33.0	35.0
1972	40.0	38.0	40.0

Fuente: Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillado.

El subsector educación es el que tiene mayor participación dentro del empleo público, y llegó a representar en 1972 más del 32 por ciento. Esto permitió avances significativos en la prestación de los servicios brindados básicamente por el Ministerio de Educación, la Universidad de Costa Rica y el Instituto Nacional de Aprendizaje, creado en 1965.

Cuadro 17

MATRICULA INICIAL SEGUN NIVELES DE ENSEÑANZA

(En miles de personas)

Niveles	1963	1970	1972
1. Pre-primaria	5	7	13
2. Primaria	249	356	374
3. Media	36	78	98
4. Superior	<u>6</u>	<u>16</u>	<u>21</u>
TOTAL	296	457	506

(En porcentos)

Población atendida por servicios de educación primaria <u>a/</u>	84.1	89.1	91.0
------------------------------------------------------------------	------	------	------

Fuente: Ministerio de Educación Pública.

a/ Entre 6 y 12 años.

Los subsectores económicos con mayores tasas de crecimiento del empleo fueron: agropecuario, industria y comercio, electricidad, gas y agua. Las instituciones más importantes en lo referente al crecimiento de empleos fueron el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Consejo Nacional de la Producción y el Instituto Costarricense de Electricidad.

Con respecto a las dos primeras instituciones pueden destacarse los avances logrados en las acciones de apoyo al sector agropecuario, tales como la puesta en marcha de tareas de investigación y extensión agropecuaria y el desarrollo de una política de fomento a la producción mediante la realización de programas cooperativos, exposiciones, cursos de capacitación, compra y venta de semilla mejorada, servicios de mecanización agrícola, etc. Cabe destacar también la política de regulación de precios realizada por el Consejo Nacional de la Producción, mediante la estabilización de los precios de productos básicos de consumo popular y la fijación de precios mínimos de garantía para el agricultor.

Los avances realizados por el Instituto Costarricense de Electricidad permitieron satisfacer la expansión de la demanda interna de energía eléctrica, la extensión de los servicios eléctricos en zonas rurales, y ampliar y modernizar el servicio telefónico.

El subsector transporte y almacenaje tiene la tasa más baja de crecimiento del empleo, pues llega sólo al 1.9 por ciento para el período. Esto refleja, en parte, la menor actividad de esa dependencia, particularmente en el mantenimiento de las carreteras. No obstante, en los últimos años hubo una recuperación relacionada fundamentalmente con la compra y operación de nueva maquinaria. La construcción de obras viales originó un incremento de la inversión del sector del 15 por ciento anual.

Cuadro 18

INSTITUTO COSTARRICENSE DE ELECTRICIDAD

GENERACION DE ENERGIA ELECTRICA E

INSTALACION DE LINEAS TELEFONICAS

Años	Generación de energía eléctrica Miles de MWh	Líneas telefónicas servidas
1963	265.3	-
1964	337.2	-
1965	336.1	-
1966	356.4	17 526 <u>a/</u>
1967	435.1	25 633
1968	496.7	29 316
1969	549.9	33 798
1970	642.6	37 096
1971	758.5	41 758
1972	866.2	49 798

Fuente: Instituto Costarricense de Electricidad.

a/ A partir de 1966 se instaló el servicio automático.

Una institución nueva que aparece durante este período es la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA), que en el año 1972 adquiere relieves sobresalientes al ampliarse sus funciones con la compra del Ferrocarril al Atlántico y los trabajos que emprendió para construir el rompeolas de Puerto Limón.

El subsector establecimientos financieros, que comprende el sistema bancario nacional y el Instituto Nacional de Seguros, registra una tasa de crecimiento del 8.2 por ciento anual para el período.

Los subsectores de servicios públicos generales comprenden el conjunto de servicios administrativos que presta el Estado. Este subsector tuvo una tasa de crecimiento de la ocupación bastante inferior a las de los subsectores económicos y sociales. Mientras que en el período 1962-72 la tasa de crecimiento promedio para el total del empleo público fue del 5.9 por ciento, para este subsector resultó del 4.6 por ciento. Las dos instituciones con mayor participación fueron el Ministerio de Gobernación y el Ministerio de Seguridad Pública, que en conjunto representan los dos tercios de los empleos.

La acción del sector público en vivienda se refleja en la tasa de crecimiento de la inversión, que fue del 7.5 por ciento para el período. Cabe destacar que, no obstante el incremento logrado en la construcción de viviendas, el déficit de habitaciones es cada vez mayor.

En síntesis, la acción general del sector público configuró un Estado productivo en el sentido de facilitar, por un lado, la infraestructura económica necesaria para la mejor expansión de los sectores productivos y, por otro, el incremento del nivel cultural y sanitario de la población tendiente al mejoramiento de los recursos humanos.

Junto a los rasgos positivos anotados subsisten actualmente dos problemas que deben tenerse en cuenta. Si bien es cierto que la gran difusión de servicios públicos ha beneficiado a gran parte de la población, también es cierto que otros grupos, especialmente los más postergados de las zonas rurales, no tienen acceso a la mayoría de ellos. Por otra parte, aunque se está ampliando la disponibilidad de ciertos servicios tales como la educación universitaria y la construcción de viviendas, el acceso a los mismos tiende a concentrarse en los grupos de ingresos altos y medios.

Los aspectos institucionales y administrativos del funcionamiento del sector público merecen un tratamiento especial debido a la forma en que afectan el volumen y la calidad de la prestación de los servicios.

En primer término, la mayoría de las instituciones públicas actúan con mucha autonomía y poca coordinación en el plan interinstitucional, lo que trae como consecuencia, en algunos casos, una superposición de funciones, y en otros, falta de complementación en la realización de las obras. Esto eleva el costo de la prestación de los servicios, y además demora el acceso a los mismos.

Otra característica del funcionamiento de la mayoría de estas instituciones es la carencia de objetivos y metas de mediano plazo, lo que trae como consecuencia una falta de orientación para el sector privado en la toma de decisiones de inversión. Esto puede llegar a obstaculizar la materialización de las oportunidades de inversión, especialmente de capital extranjero.

Debe mencionarse, asimismo, la ausencia de una política regional que determine metas y planes para un desarrollo más equilibrado del país. Esto no ha permitido encarar ciertos problemas que se presentan a mediano y largo plazo. Por ejemplo, en el sector agropecuario no se ha aprovechado el potencial

de desarrollo de algunas regiones, debido, entre otras cosas, a la falta de obras básicas de riego y drenaje, de la creación de una red vial, y del establecimiento de un complejo urbano, que serían necesarios. Por las mismas razones, se han presentado serios problemas en el ordenamiento del desarrollo turístico y urbano.

La falta de control físico y de evaluación de las obras constituye otro de los problemas no tomados en cuenta por la mayor parte de las instituciones públicas, que en general se limitan al control contable.

En materia de administración tributaria la deficiencia del sistema, además de no proveer al Estado de los recursos financieros necesarios para el mejor cumplimiento de sus programas de gasto público, introduce un conjunto de injusticias en razón de la mayor facilidad de evasión en el pago de impuestos por parte de ciertos grupos de contribuyentes.

En relación con el financiamiento del sector se analizarán las principales fuentes de recursos contenidas en el cuadro que se detalla a continuación.

Cuadro 19

PRINCIPALES FUENTES DE FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO a/

(En porcentajes)

Conceptos	1962	1972	Tasa cre- cimiento
1. Ingresos tributarios	49.7	47.1	8.9
2. Ingresos de operación	18.5	20.9	10.9
3. Endeudamiento	15.4	20.2	12.5
- interno	5.4	10.4	16.9
- externo	10.0	9.8	9.3
4. Transferencias	3.3	1.6	2.3
5. Otros ingresos corrientes y de capital	13.1	10.2	6.8
TOTAL INGRESOS	100.0	100.0	9.5

Fuente: OFIPLAN.

a/ No incluye intermediarios financieros.

Como puede observarse, la principal fuente de financiamiento está constituida por los ingresos tributarios, que representan algo menos de la mitad de los recursos del sector. Sin embargo, es necesario destacar el sustancial incremento del endeudamiento, especialmente el interno, que llega casi a duplicar su participación entre los años 1962 y 1972.

Cuadro 20

PRINCIPALES FUENTES DE FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO a/

(Porcentajes)

Conceptos	1960	1970	Tasa Crecimiento
1. Ingresos tributarios	51.8	53.9	7.7
2. Ingresos de operación	21.8	21.3	7.0
3. Endeudamiento	8.6	15.3	13.6
- interno	5.2	9.4	13.8
- externo	3.4	5.9	13.3
4. Transferencias	3.7	2.6	3.3
5. Otros ingresos corrientes y de capital	<u>14.1</u>	<u>6.9</u>	<u>-0.3</u>
Total ingresos	100.0	100.0	7.3

Fuente: OFIPLAN.

a/ No incluye intermediarios financieros.

Como puede observarse, la principal fuente de financiamiento está constituida por los ingresos tributarios, que representan más de la mitad de los recursos del sector. Sin embargo, es necesario destacar el sustancial incremento del endeudamiento, que llega casi a duplicar su participación entre los años 1960 y 1970.

El endeudamiento del sector público, cuya tasa de crecimiento fue de 12.5 por ciento, es un problema importante que debe considerarse en forma inmediata.

El comportamiento seguido durante el período implica un conjunto de obligaciones financieras, en concepto de pago de intereses y amortizaciones, que de continuar con esa tendencia podrían afectar la realización de las acciones del sector en función de las prioridades que se establezcan dentro de la política financiera nacional de corto y de mediano plazo.

Con respecto a los ingresos tributarios, puede destacarse que una de sus características más importantes ha sido el cambio operado en su estructura.

Cuadro 21

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS

Conceptos	1962	1972
1. Impuesto sobre los ingresos	<u>28.4</u>	<u>36.9</u>
- Sobre la renta y las utilidades	16.6	15.6
- Contribuciones al Seguro Social	11.8	20.4
- Contribución patronal Banco Obrero	-	0.9
2. Impuestos sobre el patrimonio	<u>5.2</u>	<u>4.7</u>
- A la propiedad	4.5	4.4
- Trasmisión gratuita de bienes	0.7	0.3
3. Impuesto sobre el comercio exterior	<u>45.9</u>	<u>18.9</u>
- A las importaciones	43.5	17.4
- A las exportaciones	2.4	1.5
4. Impuestos sobre las actividades internas	<u>20.5</u>	<u>39.5</u>
- Consumo de bienes y servicios	13.8	33.5
- Actividades económicas	4.6	3.1
- A los actos legales	1.7	1.5
- Otros impuestos internos	<u>0.4</u>	<u>1.4</u>
TOTAL	100.0	100.0

Fuente: OFIPLAN.

Los impuestos sobre el comercio exterior, que en los primeros años de la década constituían el principal componente de los recursos tributarios con una participación cercana al 46 por ciento, disminuyeron notoriamente su participación hacia el final del período, y llegaron a valores inferiores al 20 por ciento. Las razones de esta considerable disminución radican, básicamente, en el conjunto de exenciones otorgadas para fomentar la industrialización y en las disminuciones de los aranceles para los productos importados de los países centroamericanos, por el ingreso de Costa Rica al mercado común en 1963.

La notable caída de la participación de los impuestos sobre el comercio exterior fue compensada por los impuestos sobre las actividades internas y sobre los ingresos.

Los primeros experimentaron la mayor tasa de crecimiento durante el período, hasta duplicar su participación en los últimos años. La causa principal de ese aumento fue la creación de nuevos impuestos, alguno de ellos en sustitución de los derechos de importación, tales como algunos de los impuestos al consumo, a las ventas y hospitalario, todos los cuales representaron en los últimos años la mayor parte de la recaudación dentro de este grupo de impuestos.

En lo que concierne a los impuestos sobre los ingresos, cabe destacar que no obstante haber incrementado su participación, su tasa de crecimiento fue inferior a la correspondiente al grupo de impuestos antes analizado. Las razones principales que determinaron el aumento de la recaudación fueron el proceso expansionista de los seguros sociales y el aumento de los tope límites de contribución.

A efecto de evaluar la contribución directa de las empresas privadas se han seleccionado para 1970 los principales impuestos que recaen sobre este tipo de contribuyente.

Cuadro 22

PRINCIPALES IMPUESTOS DIRECTOS PAGADOS POR LAS EMPRESAS

PRIVADAS EN 1970

(En millones de colones)

Sector de actividad	Renta (1)	Agroex- porta- ción (2)	Contribu- ción pa- tronal al seguro social y al Banco Obrero (3)	Total (4)=(1)+ (2)+(3)	Valor Agregado Privado Secto- rial (5)	Relación entre im- puestos directos y valor agregado del sector (%) (6)=(4)÷ (5)
- Agropecuario	9.8	82.7	12.4	104.9	1.447.1	7.2
- Industria manufac- turera y extracti- va	40.6	-	25.7	66.3	1,194.1	5.6
- Construcciones	0.8	-	5.6	6.4	220.6	2.9
- Comercio	45.3	-	17.4	62.7	1,043.0	6.0
- Transporte, alma- cenaje y comunica- ciones	3.4	-	4.9	8.3	174.0	4.8
- Otros servicios	4.8	-	-	4.8	1,079.6	0.4
- Actividades no especificadas	<u>10.7</u>	<u>-</u>	<u>7.7</u>	<u>18.4</u>	<u>-</u>	<u>-</u>
TOTAL	<u>115.4</u>	<u>82.7</u>	<u>73.7</u>	<u>217.8</u>	<u>5.158.4</u>	<u>5.3</u>

Fuente: OFIPLAN.

En el cuadro 22 pueden observarse los montos pagados por los empresarios en concepto de impuesto a la renta, de contribuciones al seguro social y al Banco Obrero, y aquellos impuestos al comercio exterior que afectan básicamente a los sectores agroexportadores. Los montos de estos impuestos están clasificados por sectores de actividad económica (excluidas las actividades del sector Público).

Las cifras ponen de relieve la baja participación general de los impuestos directos pagados por las empresas jurídicas privadas dentro de la carga fiscal. En efecto, la recaudación por ese concepto en 1970 constituyó un 25.6 por ciento del total de los ingresos tributarios. Esto implica que la mayor parte de los recursos tributarios (que constituyen la principal fuente de financiamiento del sector) está conformada por el resto de la tributación, en general de tipo indirecto, la cual recae sobre toda la población con independencia de su capacidad de pago.

4. Sistema financiero

En el proceso de desarrollo de la economía nacional el sistema financiero jugó un papel estratégico. Por un lado, la oferta monetaria acompañó el ritmo de crecimiento de la oferta global, ya que aumentó al 13 por ciento anual, frente al 9.3 por ciento registrado por el producto a precios corrientes. Por otro, el sistema bancario cumplió -como intermediario financiero- una actuación significativa, canalizando recursos fundamentalmente hacia la industria y el sector agropecuario, en particular, la ganadería.

Como se puede observar en el cuadro 23, el aumento del crédito -medido a precios constantes- fue significativo y tendió a canalizarse a los sectores más dinámicos, tales como ganadería e industria, sin por ello dejar de atender a otras actividades. Merece destacarse, de igual manera, la evolución del crédito personal y, en los últimos años, el aumento del crédito al sector comercio, fenómenos que reflejan las actividades de las economías financieras privadas.

Cuadro 23

COLOCACIONES DEL SISTEMA BANCARIO NACIONAL

POR SECTOR DE DESTINO. SALDOS A DICIEMBRE

(En millones de colones de 1972)

Sector	1956	1962	1966	1972	Tasa anual de Crecimiento (%)	
					1956-1972	1966-1972
Agricultura	289.7	463.6	574.3	632.1	5.0	1.7
Ganadería, Caza y Pesca	83.3	180.3	281.3	633.5	13.5	14.5
Industria manufacturera y extractiva	81.6	159.8	255.3	445.1	11.2	9.7
Comercio	80.2	74.1	66.4	136.4	3.4	12.8
Servicios	49.7	61.7	79.9	150.2	7.2	11.1
Vivienda	87.1	117.7	134.0	207.1	5.6	7.5
Crédito personal	34.3	64.0	70.3	178.2	10.9	16.8
No clasificado	<u>30.8</u>	<u>51.9</u>	<u>68.0</u>	<u>47.2</u>	<u>2.7</u>	<u>(6.0)</u>
Total	736.7	1.173.1	1,529.5	2.429.8	7.8	8.0

La evolución cuantitativa, sin embargo, es quizás menos importante que los cambios registrados en la estructura misma del sistema financiero durante el período, los cuales le imprimen una nueva fisonomía, y a la vez, plantean nuevos problemas.

Para enmarcar este proceso resulta importante destacar que el sistema financiero costarricense presenta ciertas características atípicas (en relación con otros países latinoamericanos), y algunos hitos en su desarrollo histórico que se considera conveniente mencionar.

En primer lugar, las instituciones bancarias pertenecen al Estado desde 1948, y opera un monopolio de seguros en el ámbito nacional desde 1924. De acuerdo con las leyes vigentes, las compañías extranjeras no pueden recibir depósitos del público.

Adicionalmente, en la evolución del sistema corresponde mencionar la ley de regulación de sociedades financieras. Esta última se promulgó a raíz del reciente desarrollo de compañías financieras privadas -varias de ellas asociadas a instituciones bancarias extranjeras- que comenzaron a competir con la banca estatal por el ahorro privado. Este hecho llevó, también, a que los bancos crearan sus departamentos "financieros" en competencia con las compañías privadas. Finalmente, cabe destacar la creación, en los últimos años, de varias instituciones de ahorro y préstamo de carácter privado.

Como consecuencia de lo expuesto, en los últimos años le surge al ahorrante costarricense una amplia gama de posibilidades de colocación de sus fondos. Integran esta gama, además de los sistemas de captación de recursos de las instituciones que hemos mencionado, los títulos de deuda interna, la mayor parte de los cuales corresponden a emisiones del gobierno central. La ausencia más notoria en el sistema financiero es la de un mercado de valores, que posibilite al ahorrante la participación en la propiedad de las empresas y a éstas un mecanismo de captación masiva de capital.

Para concluir esta reseña, cabe mencionar también la reciente creación de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), institución mixta que actuará en el fomento y desarrollo de grandes proyectos, mediante el uso de recursos

internos y externos. También merece mencionarse la creación del Banco Popular y de Desarrollo Comunal, institución que ya juega un papel relevante en el sistema financiero.

En los últimos años, entonces, se han producido hechos nuevos que imprimen al sistema financiero costarricense rasgos diferentes que corresponderá analizar en cuanto a sus efectos directos y las posibles implicaciones futuras.

Al estudiarse el papel que jugó el sistema financiero en el proceso de formación de capital, es necesario señalar una característica de la economía costarricense: la creciente participación del ahorro externo en el ahorro total. La mayor parte de este ahorro se canalizó en forma de préstamo y de inversiones directas y no por medio de los intermediarios financieros.

Otras características significativas del proceso de ahorro-inversión son - las siguientes:

- en el sector privado el ahorro ha sido inferior a la inversión realizada.
- en el gobierno central el ahorro no sólo ha sido inferior a la inversión sino que, durante algunos años, ha sido negativo.
- el resto del sector público -a diferencia de lo reseñado para los sectores ya mencionados- parecería evidenciar capacidad de ahorro superior a sus exigencias de inversión.

Si bien la gestión financiera estatal se analiza separadamente, aquí conviene destacar que:

- el sector privado ha financiado en forma directa al gobierno central a través de la compra de bonos; sin embargo, en los últimos años la colocación de estos títulos se ha visto disminuida.

El sector privado ha sido, en forma alternativa, colocador y receptor de recursos netos, a través de los departamentos comerciales del sistema bancario. El

gobierno central ha sido un receptor neto.

- el sistema bancario ha financiado al gobierno central por medio del Banco Central y por el conducto de los bancos comerciales.

Asimismo, los indicadores existentes señalan que los desequilibrios entre el ahorro y la inversión se plantean no sólo en los ámbitos institucionales aquí analizados, sino también entre los sectores productivos.

Cabe acotar a este respecto que el avance logrado en los últimos años por las sociedades financieras, plantea posibilidades de un significativo impacto sectorial, ya que aquellas canalizan la mayor parte de sus recursos al financiamiento del comercio y servicios y al crédito personal. Dado que, en el mismo período, el contexto crediticio era expansivo y la capacidad de ahorro se incrementó, dicho impacto no fue aún atraído en su totalidad por los sectores productores de bienes. Los recursos captados por las sociedades financieras provinieron tanto del sector externo como del ahorro de algunos sectores de la economía nacional.

Otra característica importante del sistema bancario es la autonomía de todas las instituciones que lo integran. Además, se observa en él que no se ha producido una especialización operativa, ya que los cuatro bancos otorgan crédito de inversión y de operación y trabajan con todos los sectores de la actividad económica.

El Banco Central asigna selectivamente los montos de crédito a diferentes sectores de la economía, por medio de topes mínimos y máximos que se establecen para cada banco.

La política crediticia la determina el Banco Central sin la suficiente coordinación con las prioridades de desarrollo del gobierno central. Claramente, esta deficiencia en gran medida radica en la ausencia de planes de desarrollo que definan adecuadamente esas prelacións. Por otra parte, a pesar de que el

sistema bancario es estatal, no orienta su política a cabalidad como una banca de desarrollo. En efecto, todavía se le otorga a la garantía para conceder el crédito una importancia considerablemente mayor que la que corresponde a entidades financieras de fomento económico.

La calidad de los servicios que los bancos prestan es heterogénea. Se les observan deficiencias de funcionamiento en aspectos relacionados con la atención al público en general y una cierta falta de acometividad competitiva frente a las sociedades financieras. Esto, en parte, está relacionado con un nivel de capacitación del personal que no es adecuada para las exigencias de una banca moderna.

El reconocimiento de estas deficiencias del sistema bancario nacional no significa que se menoscabe el aporte que éste ha hecho al proceso de desarrollo económico del país. Por una parte, ha servido como intermediario para captar el ahorro nacional y canalizarlo hacia los sectores productivos. En este contexto, por ejemplo, financió la expansión de los principales rubros de exportación, apuntaló al pequeño agricultor, promovió la formación de cooperativas y fomentó la importación de bienes de capital. Por otra parte, sirvió de conducto para atraer recursos externos y orientarlos a programas prioritarios para el desenvolvimiento de la economía del país. A su vez, ha extendido sus agencias a casi todo el ámbito nacional, con consecuencias positivas en la captación del ahorro y en la asistencia de servicios bancarios a sectores alejados de los centros urbanos.

De todo lo expuesto, puede concluirse que el sistema financiero acompañó a los factores dinámicos en el proceso de crecimiento de la economía nacional. Estos, sin embargo, han dado lugar a la aparición de nuevas necesidades y problemas que el sistema deberá resolver eficientemente para no plantear obstáculos al desarrollo futuro del país.

5. Balanza de pagos

La balanza de pagos de Costa Rica se caracterizó por déficit en cuenta corriente financiados por la entrada de capitales, en especial privados.

Los déficit en cuenta corriente se originaron, a su vez, en el saldo de la balanza comercial, ya que los movimientos por concepto de remesas netas al exterior y por concepto de transferencias corrientes (favorables al país) tendieron a compensarse y el efecto neto fue de poca significación. Esto, por supuesto, no implica que ninguno de los rubros mencionados haya carecido de importancia. Así, por ejemplo, el rubro "retribución a inversiones" entre 1959 y 1968 aumentó a una tasa media anual de 13 por ciento; este ritmo se ha reducido, por factores circunstanciales, en los últimos años.

El saldo negativo de la balanza comercial, importante por el alto grado de apertura de la economía, ha estado determinado por la brecha entre importaciones y exportaciones de bienes, ya que el aporte del rubro servicios, si bien mucho menos importante, ha sido positivo. Resulta claro, entonces, que el foco del análisis debe recaer, en definitiva, sobre el movimiento de bienes.

El grado de apertura de la economía es resultado del papel asumido por Costa Rica en la división internacional del trabajo, que se caracteriza por una marcada especialización en la producción de ciertos rubros agropecuarios tales como café y banano y, más recientemente, carne vacuna y azúcar. Al mismo tiempo importa la casi totalidad de las exigencias internas de bienes de capital y de una amplia gama de bienes intermedios y de consumo. Más aún, el grado de apertura de la economía -medido en función de la relación entre importaciones y oferta global- tuvo un aumento significativo, al pasar de un 21 por ciento a principios de la década del 60, a un 27 por ciento en los últimos años. Uno de los factores que sustentaron este aumento fue el ritmo del proceso de formación de capital. Las importaciones de bienes de capital representaron, en los últi-

mos años, alrededor del 26 por ciento de las importaciones totales, porcentaje algo mayor que el registrado al comienzo del período y en los años inmediatamente anteriores a éste.

En el curso del período 1962-1972 las exportaciones pasaron de 94 millones de dólares a 274 millones, lo que implica una tasa anual del 11.3 por ciento. Esta es más alta que la tasa de crecimiento de la economía en su conjunto.

A pesar de los aumentos recientes en los precios del café y de la carne, el incremento en los ingresos por su exportación ha sido consecuencia de una mayor cantidad vendida, ya que el promedio del índice de precios de exportación mostró una ligera baja hasta 1972. La diversificación en la composición de las exportaciones y el desarrollo de nuevos mercados son dos elementos adicionales de importancia en la evolución de las exportaciones del período 1962-1972.

Las importaciones de bienes denotan un ritmo de crecimiento aún más acelerado que las exportaciones, ya que ascendían a 114 millones de dólares en 1962 y en 1972 llegaron a 374 millones, lo que representa un ritmo de crecimiento del 12.6 por ciento anual.

Esta evolución se relaciona, por un lado, con el esfuerzo de capitalización realizado por el país en este período, el cual se tradujo en importaciones crecientes de bienes de capital y, por otro, con la apertura del mercado centroamericano, que repercutió favorablemente sobre los volúmenes de comercio exterior.

El cuadro 24 permite observar un cierto desplazamiento en la estructura de las importaciones a favor de los bienes de capital y en desmedro de los restantes bienes de consumo.

Cuadro 24

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES

Período	Bienes de capital	Bienes intermedios	Bienes de consumo
1950-1957	21	41	38
1958-1962	23	42	35
1963-1967	25	44	31
1968-1972	25	43	32

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

En relación con la apertura del Mercado Común Centroamericano las cifras son más elocuentes, ya que entre 1962 y 1972 las importaciones provenientes de él crecieron a una tasa superior al 40 por ciento anual.

Las nuevas inversiones y los créditos netos privados constituyeron el principal factor que hizo posible financiar el déficit en cuenta corriente.

El financiamiento permanente de los déficit en cuenta corriente a través del ingreso de capitales extranjeros, ha reducido paulatinamente la proporción de la capacidad de pagos del país al exterior que puede ser destinada a la importación de bienes y servicios. Así, puede observarse que en los últimos años del período las importaciones sólo representan alrededor de un 75 por ciento de la capacidad de pagos al exterior, contra un 83 por ciento en el trienio 1959-1962. Esto se agrava si se aprecia que en los últimos años la retribución a inversiones fue muy baja. De haber mantenido este rubro su tendencia, las importaciones no habrían llegado al 66 por ciento de la capacidad de pagos.

Como contrapartida, se registra la gravitación progresivamente mayor de los ingresos de capital extranjero como determinantes de la capacidad de pagos al exterior. Así, el ingreso de capitales (públicos y privados) representó en el trienio 1959-1962 el 24 por ciento de tal capacidad, porcentaje que en los últimos años se ha elevado a un 31 por ciento.

Para evaluar la significación del servicio del capital extranjero es necesario recordar que, debido al alto grado de apertura de la economía costarricense, los porcentajes mencionados señalan que el servicio del capital externo representa una proporción considerable tanto del producto interno bruto como del ahorro nacional (6.9 por ciento y 38 por ciento respectivamente en el quinquenio 1966-1970). Finalmente, cabe destacar el bajo nivel de las reservas en el período, lo que plantea una relación de dependencia frente al crédito externo para la solución de problemas coyunturales.

La evolución de los factores dinámicos que caracterizaron esta etapa del desarrollo de la economía nacional estuvo estrechamente vinculada con la balanza de pagos. La diversificación de la producción se relaciona en forma directa con la apertura de nuevos mercados. La expansión de la capacidad productiva fue posible por el acceso al capital extranjero que, de esa manera, también permitió el desarrollo del mercado interno. El proceso de crecimiento originado por estos factores dio campo a la expansión del sector público que, también, encontró apoyo en el sector externo para enfrentar problemas coyunturales de financiamiento.

Así resulta que la balanza de pagos es en gran medida el motor y reflejo del modelo de desarrollo que hace más de una década caracteriza a la economía costarricense.

6. Empleo, salarios y distribución del ingreso

Con la información disponible se observa que la evolución del empleo, en general ha sido favorable durante la última década. El desempleo abierto no es alto, y ha disminuido posiblemente en los últimos años. La subocupación, si bien no es despreciable, no muestra síntomas de haberse agravado.

La expansión de la producción agropecuaria, por las mejores condiciones de los mercados externos, generó un incremento importante del empleo en las zonas rurales, especialmente en las actividades bananeras. Ello evitó que se plantearan los típicos problemas de expulsión masiva de población hacia las ciudades, muy comunes en los países latinoamericanos. Sin embargo, surgieron algunas dificultades en determinadas regiones del país a causa de los cambios de cultivos. Según datos preliminares del censo de 1973, en la provincia de Guanacaste se observa que un porcentaje significativo de la población económicamente activa -alrededor de un 10 por ciento se halla actualmente desocupada, como consecuencia de la sustitución de los cultivos intensivos, verbigracia el arroz y el algodón, por la ganadería vacuna explotada en forma extensiva. Tendencias recientes en el sector agropecuario indican que este problema podría generalizarse y acentuarse. Por ejemplo, con la sustitución de ganadería de leche por ganadería de carne, se está desplazando mano de obra del sector agropecuario.

El proceso de industrialización proporcionó más de 25.000 empleos directos en la última década, la mayor parte en la actividad fabril, con niveles de salario muy superiores a los de las actividades tradicionales.

Las ramas más vigorosas en el sector industrial fueron las correspondientes a los productos químicos y del caucho, las cuales tienen un nivel salarial más alto que el resto. Ello favoreció la evolución del salario real industrial, que aumentó en un 3.4 por ciento anual durante la última década.

Cuadro 25

OCUPACION Y SALARIOS PROMEDIOS EN LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA

Actividad	Ocupación		Salario mensual promedio en 1972 (En ¢)
	1963 (N° de personas)	1972	
I. Fabril	<u>22,649</u>	<u>42,812</u>	<u>756</u>
1. Alimentos, bebidas y tabaco	9,336	11,573	849
2. Textiles, vestimenta y cuero	4,514	14,598	562
3. Madera y muebles	2,138	2,763	602
4. Papel e imprenta	1,787	2,462	807
5. Productos químicos, del caucho y derivados del petróleo	1,951	6,075	1,108
6. Minerales no metálicos	923	1,648	708
7. Metal-mecánica	2,000	3,693	772
II. Artesanía y pequeña industria	<u>20,628</u>	<u>25,176</u>	
TOTAL	<u><u>43,277</u></u>	<u><u>67,988</u></u>	

Fuente: Elaborado por OFIPLAN de acuerdo con datos P.R.E.A.L.C. y estimaciones propias.

El sector público incrementó apreciablemente la ocupación, pues incorporó a más de 29.000 personas en la última década, con escalas de remuneración relativamente más altas que en el resto de la economía. Los sectores de servicios contribuyeron también a aumentar el empleo, ya que tuvieron una expansión importante en la década, estimulados por el dinamismo de los sectores mencionados anteriormente.

Por consiguiente, los factores dinámicos del desarrollo costarricense contribuyeron directa e indirectamente a ampliar la generación de empleo por parte de los sectores productivos. Esto permitió absorber el incremento de la fuerza de trabajo, que recibió a una tasa del 3.5 por ciento anual durante el período.

Cuadro 26

EVOLUCION DE LA OCUPACION POR SECTORES

DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Número de personas)

Sector de actividad	Ocupación		Incremento de la ocupación entre 1963 y 1972	% anual de crecimiento
	1963	1972		
1. Agropecuario	188.600	230.000	41.400	2.2
2. Minas y canteras	1.100	1.800	700	5.6
3. Industria manufacturera	43.200	68.000	24.800	5.2
4. Industria de la construcción	20.900	27.000	6.100	2.9
5. Electricidad, agua y gas	4.200	6.200	2.000	4.4
6. Transporte y comunicaciones	14.000	28.000	14.000	8.0
7. Comercio	37.600	75.000	37.400	8.0
8. Bancos y otros servicios financieros	2.900	5.900	3.000	8.2
9. Gobierno	36.200	56.700	20.500	5.1
10. Otros servicios	<u>30.800</u>	<u>61.400</u>	<u>30.600</u>	<u>8.0</u>
TOTAL	379.500	560.000	180.500	4.4

Fuente: OFIPLAN.

La evolución de la ocupación trajo aparejada una mejora en el ingreso real, en particular el de los estratos medios. Por un lado, se observa que la mayoría de los nuevos puestos creados entre 1963 y 1972 lo fueron en los sectores no agropecuarios (77 por ciento del total), donde se encuentran índices de remuneración sensiblemente mayores que los pagados por la agricultura. Por otro, una parte importante de los nuevos empleos generados por el sector agropecuario lo fueron en la actividad bananera, cuyas remuneraciones son muy superiores al resto del sector.

Cuadro 27

SALARIO MENSUAL PROMEDIO DE LOS TRABAJADORES
ASEGURADOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN 1971

Sector de actividad	Salarios (En colones)
I. SECTOR PRIVADO	<u>526</u>
1. Agropecuario	388
a) Banano	572
b) Resto	314
2. Minas y canteras	518
3. Industria manufacturera	560
4. Industria de la construcción	523
5. Transporte y comunicaciones	557
6. Comercio	644
7. Otros servicios	628
II. SECTOR PUBLICO	<u>952</u>
1. Gobierno central	1.013
2. Empresas no financieras	822
3. Bancos y otros establecimientos financieros	1.302
4. Municipios	497
5. Instituciones autónomas de seguridad social y Juntas de Servicios Públicos	1.041
6. Otras instituciones	<u>737</u>
TOTAL	<u><u>660</u></u>

Fuente: Caja Costarricense de Seguro Social.

Como se mencionó anteriormente, el aumento del empleo del gobierno, de las empresas públicas y de las ramas dinámicas de la industria manufacturera desempeñó un papel preponderante en el incremento de la ocupación urbana. El salario de esas actividades es bastante más elevado que el promedio en la zona urbana. Ello significó entonces una mejora sustancial de los ingresos de los grupos medios. Estos, que representan el 60 por ciento de la población total, aumentaron su participación en el ingreso, de un 34 a un 46 por ciento entre 1961 y 1971.

El aumento de la ocupación en actividades mejor remuneradas contrarrestó los efectos derivados de la mayor concentración de la propiedad por el establecimiento de industrias de tamaños muy superiores a las existentes y por la expansión de la ganadería extensiva. Como consecuencia, los grupos de ingresos más altos, un 10 por ciento de la población, disminuyeron su participación en el ingreso, de un 46 por ciento a un 34 por ciento entre 1961 y 1971.

No obstante el mejoramiento relativo de la distribución del ingreso, se debe subrayar que los grupos de menores ingresos, un 20 por ciento de la población, han perdido participación en el total. Esta situación es, todavía, más grave en el caso del 10 por ciento más desposeído, dado que solamente le corresponde un 2 por ciento del ingreso, con una entrada familiar promedio de \$250 por mes.

Cuadro 28

DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR

(En porcentajes)

Familias	1961	1971
20 por ciento más bajo	6.0	5.4
60 por ciento siguiente	34.0	44.0
10 por ciento siguiente	14.0	16.2
10 por ciento más alto	46.0	34.4

Fuente: V.H. Céspedes: Costa Rica, Distribución del ingreso y consumo de algunos alimentos, I.E.C.E.S., versión preliminar, 1972.

V. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA COSTARRICENSE

La evolución económica configurada por el nuevo modelo de desarrollo promovió una mejora sustancial en las condiciones de vida de la mayor parte de la sociedad costarricense y ejerció además efectos positivos sobre los distintos sectores de la actividad económica.

La magnitud de esas realizaciones, no debe opacar la existencia de ciertos problemas. Algunos son muy antiguos en el país, y aun cuando han disminuido en importancia, siguen afectando notoriamente a muchos sectores de la sociedad. Otros, por el contrario, han surgido con la expansión de la economía y podrían limitar su crecimiento.

Según surge de los análisis desarrollados en los capítulos anteriores, el sector externo plantea un conjunto de problemas. Las tendencias observadas en el comercio exterior de los últimos años indican que existe una vulnerabilidad de los ingresos de exportación a las fluctuaciones en los precios y a las cantidades exportables de café y de banano, aunque de magnitud decreciente. Se estima que, en 1973, el valor de las exportaciones de café y banano representará más del 50 por ciento del valor total de las exportaciones. Una caída del 16 por ciento en el precio del café (como la sucedida en 1967), por ejemplo, representaría por sí sola una merma del 5 por ciento en los ingresos por exportaciones.

La carga creciente de la deuda externa obliga a que el país se organice adecuadamente para manejarla en la forma más efectiva, y de acuerdo con su capacidad de pago. Esto implica que la obtención futura de crédito debe estar estrechamente relacionada con las prioridades del desarrollo, y

que los préstamos deben reunir las mejores condiciones que rijan en los mercados internacionales de financiamiento.

Por otra parte, ya se tuvo oportunidad de comentar que el ahorro extranjero en forma de inversión directa ha crecido de manera notable en los últimos años. Si se relaciona con el proceso de formación bruta de capital, la conclusión continúa siendo válida. En el período 1959-1962 la inversión directa extranjera representó alrededor del 15 por ciento de la formación bruta de capital. Este porcentaje se comenzó a incrementar a partir de 1962, y hasta 1967 representó alrededor del 23 por ciento, y, a partir de 1968, se incrementó nuevamente. La mayor parte de la inversión directa proveniente del exterior se canalizó al sector agropecuario (especialmente en la actividad bananera), pero en los últimos años aumentó apreciablemente el flujo al sector industrial.

Esto plantea la necesidad de que el país defina su política con relación al capital extranjero que se orienta a la inversión directa. A la vez, realza la prioridad que se debería otorgar a la formación y canalización de un ahorro interno creciente.

Los cambios en la estructura económica produjeron un avance importante en el desarrollo social del país, que alteró el sistema de estratificación social. Los grupos medios fueron los más beneficiados con esa evolución. Sin embargo, el problema de la brecha social se mantiene. Por un lado, subsisten los sectores rezagados, que no reciben en una medida justa los frutos del desarrollo; por otro, la expansión de ciertas actividades propició una concentración mayor de la propiedad.

En el medio rural es donde se observan esos hechos con mayor intensidad. En primer lugar, no obstante que la asistencia técnica ha sido canalizada en una creciente proporción hacia el pequeño empresario, la ampliación de la brecha tecnológica entre los pequeños, medianos y grandes productores, deja a los primeros en una situación postergada. En segundo lugar, los estratos sociales de menores ingresos en el sector rural han sido los menos beneficiados con la expansión económica de los últimos años y muestran los índices más bajos de ingreso, educación y acceso a los servicios sociales.

El medio urbano, por su parte, muestra transformaciones de gran magnitud. Los grupos empresariales urbanos se han diversificado como corolario del crecimiento económico en la industria, el comercio y los servicios. Sin embargo, no existen estudios que hagan posible determinar si en realidad se trata de grupos nuevos que han aprovechado las oportunidades recientes de inversión, o si se trata simplemente de la diversificación de las actividades de los grupos tradicionales.

Cuadro 29

PORCENTAJE DE LA POBLACION QUE TIENE INGRESOS

SEMANALES PER CAPITA MUY REDUCIDOS

	Urbano	Rural
Menos de \$50	1	8
Menos de \$100	10	39

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos
Encuesta de Hogares.

Los estratos medios en la actualidad comprenden una proporción mayor de la población, y, dentro de ellos, ha aumentado la participación de los asalariados, tanto en el sector privado como en el público, en comparación con los que dependen de actividades propias. La capacidad de organización y de presión de los estratos medios asalariados sobre el sistema político les ha permitido absorber una proporción considerable del ingreso nacional. A la vez, la expansión del sector industrial ha creado un gran número de obreros industriales bien remunerados en las empresas modernas y, por otro lado, ha reducido aún más la importancia del artesano.

En síntesis, el problema de la brecha social se mantiene vigente, pese a la expansión económica del país en la última década y a los esfuerzos realizados por medio del sector público para atenuarlo. En el futuro tendrá que mantenerse la expansión económica y deberán encontrarse nuevos métodos para asegurar que los beneficios del desarrollo efectivamente fluyan hacia los grupos más pobres.

En los últimos años se observa la aparición de algunos elementos nuevos en los patrones de consumo y en el estilo de vida nacional. En materia de consumo se ha visto que el país adopta cada vez más las modalidades de consumo de sociedades más ricas. En particular, se nota un crecimiento considerable de los bienes de consumo durables, gran parte de ellos importados y de carácter suntuario. Consciente de la necesidad de restringir este tipo de consumo para facilitar una mayor formación de capital por medio del ahorro nacional, en años recientes el país siguió una política tributaria que encarece el precio de este tipo de bienes. No obstante

dicho consumo continuó aumentando, en parte, por el "efecto de demostración" de los países más desarrollados facilitado por la ampliación y el mejor acceso de los medios de comunicación, proceso al que ha estimulado la aparición de nuevas posibilidades crediticias a través de las financieras, las cuales dan preferencia al crédito para la adquisición de bienes duraderos.

Un problema más reciente, pero quizás no menos importante es la compra de terrenos, en parte por compañías extranjeras, para fines turísticos y especulativos en las playas nacionales en forma desordenada y bajo un régimen legal inadecuado. Este es un campo en el cual es indispensable definir una clara política nacional, que permita un desarrollo del turismo en forma apropiada y regule el uso de los recursos naturales del país.

El desarrollo económico y social que ha alcanzado el país durante las últimas décadas, ha requerido una expansión de los servicios que presta el Estado. Como consecuencia, el sector público amplió su esfera de acción y logró responder con éxito a la mayor parte de estas exigencias. En gran medida, esta evolución determinó que el sector público se convirtiera en un factor catalítico del desarrollo durante el período que se analiza en el presente Diagnóstico. Lo anterior implica que la eficiencia con que se lleve a cabo la acción pública es de mucha importancia para el desarrollo del país, por sus efectos sobre la inversión, la distribución del ingreso, y la asignación de los recursos nacionales.

Es indudable que el sector público enfrenta algunas dificultades en materia de eficiencia administrativa. El número de instituciones y la diversidad de sus funciones demandan una cantidad de personal especializado que no está actualmente disponible. A la vez, a medida que la actividad pública ha crecido, algunas dependencias gubernamentales e instituciones autónomas han alcanzado escalas de operación que plantean problemas de una nueva magnitud por su naturaleza y complejidad. La autonomía institucional si no conlleva una coordinación de planes y programas, podría entorpecer seriamente la consecución de las metas y objetivos de la acción pública. Finalmente, no ha existido una política adecuada de capacitación de los cuadros ejecutivos de la administración.

El desarrollo económico de Costa Rica ha aprovechado las ventajas comparativas de las regiones que integran el país. Ello permitió un ritmo alto de crecimiento, pero, al mismo tiempo, significó que hubo un desarrollo desigual entre las diferentes zonas, con una concentración de la actividad económica y de la población en el Valle Central. Por consiguiente, se debe establecer un proceso de planificación regional, con el propósito de coordinar y orientar la actividad del Estado, tanto para aprovechar las oportunidades que presentan otras regiones, como para atenuar las disparidades que existen.

A continuación se analiza la situación reciente de la economía del país. Se estudian los nuevos problemas y los factores dinámicos que podrían incidir sobre la actividad económica, y la posibilidad de materialización de dichos factores.

1. Problemas de la economía nacional

Recientemente han aparecido nuevos problemas que afectan a la economía del país, que de mantenerse las tendencias actuales, se agravarán en el futuro próximo, afectando a diversos campos de la actividad interna. A continuación se examinan algunos de ellos.

a) Dificultad para mantener el ritmo de expansión de las exportaciones

En los próximos años las exportaciones de bienes podrían enfrentar restricciones a su crecimiento. En particular, cabe destacar las siguientes.

i) Estancamiento o disminución del ritmo de crecimiento de las exportaciones tradicionales. Por un lado, la producción de banano podría atenuar su expansión de los últimos años, ya que la inversión actual en las plantaciones es bastante inferior a la registrada entre 1968 y 1970. Por otro, la producción de café podría entrar en un período de estancamiento, aun cuando se prevé que, por lo menos durante los próximos dos años, el país obtendrá ingreso adicional de divisas por los altos precios internacionales del producto, y por aumentos adicionales en la productividad. A pesar de que se esperan aumentos significativos en las exportaciones de los otros rubros de origen agropecuario, como la carne y el azúcar, estos difícilmente podrían compensar en su totalidad la disminución del ritmo de expansión de los rubros tradicionales.

ii) Las exportaciones de productos manufacturados a Centroamérica tendrán una expansión considerable en los próximos años. Sin embargo, se estima que no podrán alcanzar un ritmo de crecimiento suficiente para compensar la lenta evolución de los dos rubros tradicionales principales. Por otra parte, el nivel de las exportaciones de bienes manufacturados hacia fuera del área centroamericana es reducido y existen restricciones para expandirlas, por lo que será difícil que el país pueda incrementarlas en la magnitud requerida para mantener el dinamismo de las exportaciones globales.

b) Acentuación de dificultades en la producción agrícola para el mercado interno

La producción de algunos bienes agropecuarios para el consumo interno, como los granos básicos enfrenta obstáculos debido a la dificultad para incorporar tierras adicionales y a la expansión de la producción ganadera extensiva, que desplaza a las explotaciones intensivas. Estos problemas se han acentuado en años recientes, y, de no haber cambio en esas tendencias, se puede prever un deterioro mayor en el futuro, con importantes repercusiones sobre la actividad agropecuaria. En ese caso, se podrían agravar las tensiones en las zonas rurales por aumentar el desempleo y acentuarse los problemas de tenencia de la tierra. Además, los precios de los productos alimenticios podrían experimentar alzas aún superiores a las acumuladas hasta el momento, al menos que las importaciones de estos productos sean suficientes para abastecer la demanda interna.

c) Empleo y brecha social

Las previsiones realizadas sobre el empleo indican que el país podría enfrentar serias dificultades en este campo. Por una parte, la fuerza de trabajo crecerá a más de un 3.5 por ciento anual en los próximos diez años y, por otra, algunas actividades que más se desarrollarán en lo futuro -carne, industrias manufactureras para la exportación y minería- exigen mano de obra en proporción bastante menor que los sectores más tradicionales.

Debe señalarse la incidencia que tendría la utilización de tecnologías de producción menos intensivas en el uso de la mano de obra. La continuación de la política social seguida hasta ahora repercutirá en el encarecimiento relativo de la mano de obra, lo que creará condiciones que propiciarían su creciente sustitución por capital. Ello podría crear dificultades adicionales con el empleo en ciertos sectores, acentuando el problema de la brecha social.

d) Evolución de los precios

Durante los últimos años, los niveles de precios internos tuvieron alzas mayores que en el pasado. Sin embargo, estos aumentos son considerablemente inferiores a los de otros países latinoamericanos. A continuación se analizan las causas y los efectos posibles de esta evolución de los precios.

i) Factores explicativos

La demanda mundial de algunos productos agropecuarios se ha elevado considerablemente en los últimos años, lo cual ha contribuido a aumentar sus precios internacionales, en especial de carne vacuna. El exportador nacional aprovechó esos mejores precios para orientar la mayor parte de la producción interna hacia el exterior.

Consecuentemente, esto ha provocado una disminución del abastecimiento del mercado interno, que se ha reflejado en alzas de los precios al consumidor local.

Por otra parte, la inflación internacional que se ha desarrollado afecta también los precios externos de los productos importados y, por ende, se elevan los precios internos. La incidencia es decisiva, y se refleja directa e indirectamente en los precios de los bienes y servicios, con lo cual los aumentos de los precios internacionales afectan en forma adversa el proceso de evolución de los precios.

Los mecanismos de reajuste de precios, por un lado, y de salarios y otros ingresos, por el otro, de manera alguna han afectado el proceso. Cabe destacar que los ajustes salariales han tenido el propósito de proteger el nivel de ingreso real de los grupos asalariados, y que, además, los aumentos en los precios son recientes y no se ha establecido un proceso de círculo vicioso de ajustes entre los precios y los costos, como el que caracteriza a las economías que padecen de una inflación permanente.

A esta evolución de los precios ha coadyuvado la expansión de la demanda interna y el mayor empleo de los factores productivos. Ha incidido además, en esa evolución de los precios el incremento de los impuestos internos, que ha afectado principalmente los de algunos bienes duraderos. Esto, como se indicó, tuvo como finalidad restringir su consumo para reorientar los patrones de gasto.

Recientemente, también se presentaron otros problemas, especialmente en el mercado de cambios, que afectaron la cotización de la moneda nacional, y por consiguiente encarecieron el precio interno de los bienes de importación. Los factores que han influido en las variaciones del tipo de cambio corresponden a cau-

sas internas y externas. En lo interno, esos cambios se han debido a la necesidad de restringir cierto tipo de importaciones para mejorar la situación de la balanza comercial. En lo externo, se han originado en las devaluaciones sufridas por el dólar, lo que, debido a la necesidad de mantener la paridad con esa moneda, implicó un deterioro en relación con los precios de importación de los países europeos y del Japón.

ii) Consecuencias

De continuar acentuándose la elevación de precios, se podría desembocar en un proceso inflacionario con graves consecuencias sobre la economía del país. Una de esas consecuencias sería la traslación de ingresos, que perjudicaría a sectores que no disponen de medios para defender sus intereses (asalariados no agremiados, pensionados, pequeños productores y, en general, todos aquellos que tengan ingresos fijos). Las tensiones entre grupos sociales se empeorarían por efecto de las presiones para defender los niveles de ingreso alcanzados en el pasado.

De igual manera, el sistema financiero se vería afectado por la pérdida de poder adquisitivo de la moneda. Esta pérdida podría provocar una retracción de los depósitos, que se orientarían hacia colocaciones que ofreciesen mayor seguridad en el mantenimiento del valor real de los ahorros (tasa de interés más elevada, monedas de países con menos inflación, compras especulativas de tierras, etc.).

Por último, la actividad productiva interna se vería afectada, dado que los empresarios enfrentarían expectativas inciertas sobre la evolución de los precios y contarían con información contable de menor calidad para tomar sus decisiones.

En resumen, el Gobierno deberá tomar las medidas necesarias para neutralizar los efectos negativos que puedan tener los procesos inflacionarios externos.

A la vez, deberá fomentar la plena utilización de los recursos productivos del país, para incrementar al máximo la oferta de bienes y servicios.

También es preciso mejorar ciertos mecanismos de control del aumento de los precios con el fin de lograr una mejor asignación de los recursos. Finalmente, se requerirá coordinar la política fiscal para integrar los componentes de gastos e ingresos con el objeto de impulsar el crecimiento económico, ampliar los servicios que brinda el Estado y propiciar la estabilidad de los precios.

2. Aparición de nuevos factores dinámicos

Frente a los factores negativos que limitan las posibilidades de expansión de la economía, aparecen otros que permitirían una transformación del país en los próximos años. Muchos de los problemas, tanto los existentes como los nuevos, se atenuarían en caso de materializarse dicha transformación. En cambio, algunos podrían agravarse, dada la magnitud de esta transformación. A continuación se analizan tales factores y los posibles efectos de esos factores dinámicos sobre la economía.

a) Cambios en los mercados mundiales

La inflación que padecen en la actualidad los principales países industriales posiblemente determinará una modificación significativa en sus economías. Por una parte, se incrementarán las importaciones de bienes procedentes de los países en desarrollo, para solucionar problemas de abastecimiento interno y compensar el alza registrada en los precios de los alimentos de producción interna, como carne, azúcar, cereales y forrajes.

Por otra parte, la nueva estructura de la división internacional del trabajo que se vislumbra actualmente, permitiría que los países en desarrollo establezcan nuevas actividades, especialmente en aquellos campos que requieren una proporción mayor de mano de obra.

Asimismo, los problemas de contaminación ambiental y de agotamiento de recursos naturales crean ventajas comparativas a los países en desarrollo, ya que podrán desplazarse hacia éstos muchas actividades que se restringen en los países industriales.

Por su parte, la inversión extranjera encuentra hoy por hoy dificultades de distinta índole en diversas regiones del mundo. Ello provoca el traslado de capitales hacia los países que brindan estabilidad política y dinamismo económico.

b) Oportunidades de expansión con que cuenta el país en campos nuevos

Se ha determinado un conjunto de actividades que podrían expandirse en los últimos años. Las principales dentro de ese conjunto serían:

- Aluminio, y todo el complejo industrial vinculado al mismo, para lo cual el país dispone de recursos naturales suficientes y puede contar con energía eléctrica abundante y a un costo adecuado.

- Cemento, donde existen condiciones naturales que permitirían exportar a mercados deficitarios, particularmente los de Centroamérica.

- Agroindustria, donde el país tiene las condiciones naturales para desarrollar y procesar muchos cultivos agrícolas, especialmente en el campo del envasado de frutas de clima tropical para exportación hacia los países industrializados.

- Industrias de la madera y muebles, ya que el país tiene una riqueza forestal considerable que si se explota en una forma racional, puede aprovechar las relativamente bajas exigencias de capital propias de esa actividad.

- Industrias de sustitución de importaciones, donde hay posibilidades significativas, ya que este proceso es aún incipiente en el nivel regional.

- Turismo, para lo cual el país tiene amplias zonas muy aptas y podría atraer el turismo internacional, una vez realizadas las obras de infraestructura y la ampliación de los servicios correspondientes.

- La minería, donde los recursos se encuentran inexplorados y hay posibilidades en rubros como cobre, manganeso y oro.

- El aumento de la productividad de los factores de la producción dedicados a las actividades tradicionales puede constituirse en un elemento dinámico adicional, de un impacto por lo menos similar al que provendrá de campos antes indicados.

c) Excedentes de ahorro en el mercado mundial de capitales

Existe en estos momentos un excedente de ahorro en el mercado financiero mundial. Las posibilidades de materializar dichos ahorros en inversión son bajas, debido a las restricciones existentes en los países que hasta ahora

recibían la mayor parte de esos recursos. Europa Occidental y Japón, en vez de atraer ahorros del resto del mundo para impulsar su crecimiento económico como lo hicieron hasta hace pocos años, buscan colocar sus excedentes en el exterior. Estados Unidos tiene, por su parte, grandes dificultades para retener a sus inversionistas, tanto por falta de oportunidades de inversión en actividades con buena rentabilidad, como por problemas inflacionarios internos y por la relativa debilidad del dólar frente a las monedas de los otros países industrializados. Esto implica que existe una abundancia de recursos que podría fluir, en parte, a países que reúnan condiciones propicias, particularmente en su estabilidad política y su auge económico, y a la vez significa que nuestro país está en una situación favorable para negociar las condiciones del ingreso del ahorro externo.

3. Evaluación de las posibilidades de materialización de los nuevos factores dinámicos

La introducción de nuevos factores dinámicos posiblemente encontrará una serie de restricciones para materializarse, debido tanto a la magnitud de la transformación que provocarán, como a las limitaciones que imponen la estructura del Estado costarricense y del Mercado Común Centroamericano. Estas restricciones se analizan a continuación:

a) Magnitud de la transformación

El monto de inversión que requieren algunos grandes proyectos tales como el complejo del aluminio, la producción de cemento, el desarrollo del turismo y la explotación de otros recursos naturales, es muy alto en relación con los que ha realizado el país hasta el momento. Por otra parte, muchas de

esas actividades son desconocidas en el país, por lo que los empresarios privados están poco preparados para tareas de esta naturaleza. El Estado tampoco está organizado y orientado para emprender esos proyectos. En algunas de esas actividades se presentan problemas de financiamiento y de tecnología, que se tendrán que obtener externamente.

Por otra parte, muchas actividades serán de tal magnitud que transformarán la estructura del país. La integración rápida de esos elementos puede causar trastornos en la sociedad costarricense.

b) Limitaciones de la estructura institucional

Como se señaló, la estructura institucional del Estado presenta limitaciones, lo que dificulta la solución de los problemas actuales de la economía. Esta situación se agravará por las necesidades adicionales que plantearán los nuevos factores dinámicos. Para materializar las oportunidades de inversión se impone una actuación más firme del Estado en los sectores productivos, no sólo con medidas de apoyo, sino también, en algunos casos, con la participación directa en el campo de la producción. Debe tenerse presente que el Estado tiene una escasa experiencia empresarial en actividades productivas, condición que lo capacita mal para actuar en nuevos campos, tales como la explotación de la bauxita y la producción del aluminio. El aprovechamiento racional de los recursos naturales exige que el Estado cuente con una capacidad de negociación frente a las empresas extranjeras que asegure la salvaguardia de dichos recursos para las generaciones futuras, y la obtención del máximo beneficio posible para el país en el presente.

El Estado deberá garantizarse, además, una acción reguladora de esas actividades, la cual, por su magnitud, no será una tarea fácil. En especial, debe

rá evitar que los efectos negativos de la transformación repercutan sobre la vida interna del país.

Entre esos efectos negativos, debe considerarse que la importancia del capital extranjero está aumentando en las ramas más dinámicas y, particularmente, en aquellas actividades orientadas a las exportaciones. En caso de que el Estado mantenga una actitud pasiva en este campo, es probable que el dominio del comercio de exportación de muchos rubros de creciente importancia quede en manos de firmas extranjeras. Es decir, el poder de decisión de que goza actualmente el país sobre su comercio exterior se vería afectado.

Por otra parte, se podría presentar una tendencia hacia la concentración del ingreso y de la propiedad, dada la naturaleza de las nuevas actividades. Estas nuevas inversiones se realizarían posiblemente en aquellas actividades donde las exigencias de empleo son bajas, es decir, que en campos donde la participación del capital es alta, se podría provocar con ello una redistribución regresiva del ingreso. La expansión de las nuevas actividades no tendría efectos significativos sobre los sectores rezagados, con lo cual la posición relativa de éstos en el contexto de la sociedad se deterioraría.

En síntesis, el Estado deberá reorganizarse para contribuir a la materialización de las oportunidades de inversión y para asegurar que la distribución de los beneficios sea equitativa.

c) Limitaciones de la estructura del Mercado Común Centroamericano

El Mercado Común Centroamericano fue creado con objetivos limitados, los que plantean restricciones a su potencial de desarrollo. Enfrenta también problemas de diversa índole cuya solución integral requeriría definiciones políticas de trascendencia en cada uno de los países miembros. Parecería difícil

que dichas definiciones coincidan dada la diferencia entre los regímenes políticos imperantes en cada país.

Entre los problemas a que se hizo referencia cabe mencionar:

- i) La brecha entre integración política y económica ha impedido que se formen políticas regionales. Esto se observa, por ejemplo, en el campo de la política industrial, donde todos los países del mercado compiten entre sí por atraer nuevas actividades.
- ii) Las empresas nacionales y regionales no han participado en un grado deseado en los beneficios del proceso de integración, particularmente en el campo industrial.
- iii) Los beneficios de la integración no se han distribuido por igual entre los países miembros, lo que crea condiciones que dificultan el avance del proceso de integración.

Frente a estas circunstancias, la capacidad de negociación de Costa Rica es limitada, ya que depende de la decisión de los otros países miembros. Por lo expuesto, la posibilidad que el mercado común -a través de cambios estructurales- actúe como factor dinámico que promueva el crecimiento de la economía nacional enfrenta algunas dificultades.

VI. CONCLUSION

Los problemas de Costa Rica son característicos de una economía próspera y en pleno proceso de crecimiento, con amplias oportunidades para fortalecer la estructura de producción y proveer condiciones de vida dignas para todos los costarricenses. Esta es la coyuntura en que nos encontramos.

Podemos encarar los problemas y aprovechar las valiosas oportunidades que se presentan en una forma racional, coherente y planificada. Ello implica un esfuerzo de organización y de búsqueda de un consenso nacional en torno a objetivos comunes. La formulación de estos objetivos y la definición de los caminos más apropiados para alcanzarlos, constituyen el tema central del Plan Nacional de Desarrollo, 1974-1978.

Este Diagnóstico sienta las bases sobre las cuales se fundamentará la estrategia para el desarrollo de la economía costarricense. Es, por consiguiente, un buen punto de partida para iniciar un diálogo fructífero y franco entre todos los sectores de la población, con el fin de determinar la ruta del desarrollo del país.

11

12

13